



CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL
E/CN.12/URB/10
UNESCO/SS/URB/LA/10
25 de septiembre de 1958
ORIGINAL: ESPAÑOL

SEMINARIO SOBRE PROBLEMAS DE URBANIZACION EN AMERICA LATINA

Patrocinado conjuntamente por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas y la Secretaría de la Comisión Económica para América Latina, en colaboración con la Oficina Internacional del Trabajo y la Organización de Estados Americanos.

Santiago de Chile ~~8 a 20 de diciembre de 1958~~

6 a 18 de Julio de 1959

INVESTIGACION SOBRE LOS EFECTOS SOCIALES
DE LA URBANIZACION EN UN AREA OBRERA
DEL GRAN BUENOS AIRES

por Gino Germani,

del Instituto de Sociología de la Facultad de
Filosofía y Letras de la Universidad Nacional
de Buenos Aires, y del Instituto de Sociología
Argentina y Bonaerense del Ministerio de Educa-
ción de la Provincia de Buenos Aires

NOTA

La Secretaría agradece al Prof. Gino Germani el envío de esta versión ya mimeografiada de su estudio. Ello explica que en las páginas de este documento no aparezcan los símbolos de las organizaciones de las Naciones Unidas que le corresponden y que estén sólo, para guía del lector, en la carátula que se le ha preparado. El índice de materias del documento se inserta en su página final.

Los trabajos indicados en A, B y C, fueron posibles en tanto se contó con el apoyo económico y moral del Departamento de Ciencias Sociales de Unesco; deseamos expresar aquí nuestro agradecimiento por la importante ayuda recibida. También deseamos agradecer al personal de los dos Institutos de Sociología, sin cuya entusiasta colaboración y esfuerzo el trabajo no hubiese podido realizarse. Cabe destacar a este propósito el análisis de contenido llevado a cabo por los codificadores de la encuesta A. Muchas más personas de las nombradas entre los participantes en la investigación han prestado una ayuda muy valiosa: en primer lugar, dos miembros del Departamento de Extensión Universitaria que ha organizado el Centro de Desarrollo Integral, instalado en la zona encuestada. Debe agregarse que, según se espera, los resultados de las encuestas se utilizarán para orientar su acción social específica relativa al área encuestada.

Gino Germani

Este trabajo constituye un informe preparado especialmente para el Seminario sobre urbanización en América Latina, organizado por UNESCO y NACIONES UNIDAS (Comisión Económica para la América Latina). Ha sido redactado en base al análisis preliminar de los datos de una investigación realizada en una pequeña zona obrera dentro del área del Gran Buenos Aires. La investigación comprende:

- A Una encuesta de tipo general e intensivo levantada en grupos seleccionados de habitantes de la zona; inmigrados recientes, inmigrados más antiguos y nativos.
- B Una encuesta realizada en la escuela que sirve al área estudiada y que abarcó a la totalidad de sus alumnos. En la misma se estudian comparativamente niños de familias inmigradas y nativas desde el punto de vista del nivel intelectual, tipo de personalidad y problemas de adaptación.
- C Una encuesta sanitaria llevada a cabo en dos grupos: nativos e inmigrantes, seleccionados dentro de los casos incluidos en A.
- D Una encuesta sobre alimentación realizada en un grupo de familias de las incluidas en A y C.

La encuesta A, ha sido realizada por el Instituto de Sociología Argentina y Bonaerense (La Plata) y por el Instituto de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras (Buenos Aires). La encuesta B, por el organismo indicado en segundo término. Ambas investigaciones estuvieron a cargo del profesor Gino Germani y del personal de los dos institutos. La encuesta C fue realizada por la Cátedra de Medicina Social de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires y estuvo dirigida por el Dr. Guido Ruiz Moreno; la encuesta D estuvo a cargo del Instituto Nacional de la Nutrición bajo la dirección del Dr. Boris Rotman.

El presente informe se basa únicamente sobre los datos de la encuesta A. Se trata de un análisis preliminar por los siguientes motivos: (1) se ha tratado de sintetizar al máximo los resultados obtenidos para limitar el informe a las dimensiones requeridas; (2) se ha basado sobre una tabulación provisoria en la que se han debido omitir muchos de los cruces requeridos por un análisis en un nivel más avanzado. Por otra parte, el estudio definitivo tratará de sintetizar en un conjunto los resultados de las diferentes encuestas.

personas que han intervenido en la encuesta

dirección: gino germani

asociado a la dirección: jorge graciarena

diseño de la investigación y
cuestionarios:

gino germani

dirección del trabajo de campo:

jorge graciarena

realización del trabajo de campo:

personal interno de los dos institutos participantes y estudiantes de los departamentos de Sociología y Psicología de la facultad de filosofía y letras.

preparación de los códigos familiar e individual :

gino germani y jorge graciarena ,
con la colaboración del equipo de codificadores.

codificación:

equipo del Instituto de Sociología:

ruth santu
roxana balay
elsa lanza
mabel arruñada

equipo del Instituto de Sociología
argentina y bonaerense:

perla puricelli
hilee zardini
lía ripa alberdi
gladys montejo

análisis preliminar y redacción
del informe:

gino germani

(La parte del cuestionario relativa a aspectos materiales de la vivienda fué preparada por el profesor Jorge J. Goldemberg)

I - OBJETO Y METODO DEL ESTUDIO

1. Propósitos.-- Las finalidades de esta investigación pueden enunciarse del siguiente modo:

- (a) Obtener una descripción de un grupo de inmigrantes desde el interior al Gran Buenos Aires;
- (b) Estudiar las motivaciones y circunstancias que acompañaron su migración;
- (c) Observar algunos aspectos del impacto de la vida urbana sobre los inmigrantes;
- (d) Determinar la existencia de diferencias entre grupos de inmigrantes con distinta antigüedad de residencia en la ciudad, también en comparación con un grupo de nativos;

El campo cubierto por el estudio es muy amplio y abarca gran cantidad de aspectos de la vida familiar, el trabajo, la participación social y el consumo, los ingresos y la vivienda, no sólo en el nivel de los hechos sino también en el de las actitudes.

Es obvio que una investigación de este tipo, por la amplitud de sus alcances y la enorme multiplicidad de variables que intervienen en los fenómenos estudiados, sólo puede pretender abrir el camino a otros trabajos, proporcionando datos de utilidad para afinar conceptos, hipótesis y metodología. Trátase de un ensayo destinado sin duda a ofrecer una preciosa información en un campo en el que se carece casi por completo de datos en el país, pero también afectado por severas limitaciones, que por supuesto no deben ser olvidadas al evaluar los resultados. Una de las dificultades insalvables que ha habido que enfrentar ha sido la falta de estudios antropológicos y sociológicos básicos sobre la estructura cultural y social de las regiones de donde son originarios los inmigrantes internos que, de haber existido en suficiente cantidad y detalle tendrían que haber servido de punto de partida para la investigación. Sólo se ha podido contar con algunas referencias muy generales para establecer el ritmo y las transiciones del proceso de aculturación que no han resultado suficientes para poder hacer comparaciones entre los inmigrantes instalados en Isla Maciel y los grupos que habitan las regiones de donde proceden. Esta situación ha hecho necesario un cambio de dirección de la perspectiva y es por eso - entre otras cosas - que la comparación se ha orientado hacia la confrontación de los inmigrantes de distinto grado de aculturación con los nativos del Gran Buenos Aires.

Es necesario, en particular, advertir acerca del aparente carácter "controlado" de los grupos comparativos que se han construido especialmente para el estudio de las unidades familiares. La heterogeneidad de la población encuestada, la enorme multiplicidad de variables que deberían controlarse para alcanzar siquiera en alguna medida una comparabilidad en base a criterios claramente definidos, y por último, el costo necesario para llevar a cabo un diseño cuasi experimental en esta esfera, impedirían naturalmente alcanzar un obje-

tivo de tal naturaleza, objetivo que por lo tanto no cabía en los propósitos iniciales del estudio. El mismo, por lo tanto, se desarrolla sobre el plano de la descripción con carácter preliminar, aunque el empleo de grupos comparativos, proporciona interesantes posibilidades de análisis.

2. La población estudiada.- Para la realización del estudio se eligió una pequeña área urbana situada en los límites de la Capital Federal hacia el sur, en el partido bonaerense de Avellaneda. Esta zona, denominada tradicionalmente "Isla Maciel", se ubica entre el Riachuelo y el antiguo arroyo Maciel, hoy entubado, y que en un tiempo la separaba del resto del partido haciendo de ella una "isla". Esta área, netamente obrera por la composición ocupacional de su población, sus características edilicias, su tradición, incluye dos zonas claramente separadas. Una de ellas, regularmente urbanizada, está constituida por viviendas humildes - en su mayoría casas de inquilinato construidas en madera y chapa canalota - y habitada por familias nativas del Gran Buenos Aires o inmigradas desde hace mucho tiempo; la otra parte incluye un conglomerado de casuchas de emergencia construidas por sus propios moradores, una de las típicas "villas miseria", surgida en los últimos quince años, habitada en su gran mayoría por inmigrantes originarios de provincias del interior del país.

La elección de "Isla Maciel" para la realización del trabajo obedeció a razones de conveniencia. Se poseía en la zona un punto de apoyo constituido por el Centro de Desarrollo Integral del Departamento de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Buenos Aires (que había solicitado una encuesta para fines de acción social) y al mismo tiempo, se trataba de una población que ofrecía una variedad de situaciones que podrían ser utilizadas en un estudio comparativo. La existencia de un Centro que permitiría establecer un rapport favorable con la población a encuestar fué un elemento decisivo. Es necesario recordar, en efecto, no solamente que se trataba del primer estudio del género intentado en el país, sino también que las circunstancias imperantes dificultaban o hasta impedían la comunicación entre diferentes sectores de la población, todavía conmovida por los sucesos de septiembre de 1955. La totalidad del trabajo, contacto, preencuesta y trabajo de campo tuvo que realizarse en períodos electorales (dos elecciones entre fines de julio de 1957 y fines de febrero de 1958) perturbados por toda clase de conflictos político-sociales y de huelgas. A ésto se agregaba el continuo temor de los habitantes de las "villas" de ser desalojados y varios hechos que confirmaban esos temores (allanamientos, censos realizados con personal armado de la policía, etc.). Esfuerzos y tiempo muy considerables tuvieron que dedicarse a asegurar relaciones favorables con la población a encuestar. Frecuentes visitas a las instituciones y dirigentes sociales y una cuidadosa preparación psicológica de la población, permitió llevar a cabo el trabajo de manera satisfactoria. Sin embargo, debieron evitarse las operaciones que significaran un despliegue demasiado ostensible y adoptar en cambio, procedimientos más discretos.

No es posible presentar los resultados del estudio como "representativos" de la población inmigrada del interior. En realidad, una investigación de este tipo hubiese significado un enfoque totalmente distinto. En efecto, la población argentina inmigrada al Gran Buenos Aires desde otras provincias se estima en un 36% del total, a saber en unos 2.300.000 personas. Se sabe también que esta población es el resultado de un flujo ininterrumpido de inmigrantes (aunque el ritmo adquirió suma intensidad en los últimos 20 años), y que está, presumiblemente, compuesta por una gran variedad de grupos y estratos sociales, dentro de los cuales las capas populares, aún siendo las más numerosas son, sin duda, tan sólo una parte de esa totalidad. Es obvio por lo pronto que el estudio se dirige únicamente a la inmigración del sector popular y que el problema de la "representatividad" se plantearía, en todo caso, sólo en relación al mismo. Por otra parte, el diseño del estudio (comparación de grupos seleccionados en base a ciertos criterios) y la manera en que fué elegida la zona, excluyen dicho planteo. Sin embargo, si la zona estudiada fuera por completo atípica o marginal, los resultados deberían ser evaluados teniendo en cuenta tal circunstancia. Por ello, se ha tratado de comparar algunos rasgos observados en los grupos seleccionados dentro del área de Maciel, con la información que se posee con respecto a poblaciones análogas. Trátase de dos encuestas sobre "villas miseria" en la Capital y en Lanús (Gran Buenos Aires) y sobre una manzana del mismo Buenos Aires, de antigua edificación y habitada en su mayoría por personas de clase popular, nativos de la ciudad o de inmigración antigua (comparable por lo tanto a la parte urbanizada de Maciel). Deben formularse dos advertencias: se observa una gran variabilidad entre las "villas miseria", excepto algunos rasgos comunes (como el predominio de inmigrantes), y los datos incluidos en el Cuadro 1, son promedios de siete agrupaciones estudiadas en la Capital. En segundo lugar, ambas encuestas que no estaban destinadas a fines de investigación, no fueron levantadas con los criterios propios de ésta, aprovechándose las a posteriori para un estudio. Además, sólo incluyen datos generales. La comparación que puede hacerse en base al Cuadro 1 muestra que la zona de Maciel se halla aproximadamente dentro del margen de variabilidad observada en las otras zonas. La discrepancia más notable se refiere a ocupaciones anteriores a la migración que revelarían una mayor proporción de origen netamente rural en las demás "villas": en éstas las ocupaciones "primarias" van de un máximo del 54% de la población masculina, a un máximo del 26% (en Maciel, 16%). En el mismo sentido iría la diferencia (mucho más leve) en cuanto a instrucción. Es muy difícil afirmar aquí, sin embargo, cuál es la verdadera proporción "rural" de la población inmigrada de clase popular en su conjunto, dado que puede estimarse como muy considerable la inmigración desde zonas urbanas intermedias en las que existe subempleo (1). En otros atributos la diferencia es mínima o va en sentido contrario (por ejemplo, cantidad de "matrimonios legales" superior en Maciel, siendo sin embargo un rasgo más "rural"). En cuanto a las dos zonas urbanizadas (Calle Córdoba y "Isla Maciel") no aparecen diferencias, excepto la más alta instrucción del grupo "Córdoba" (que no está muy de acuerdo con otros rasgos de esta población, por otra parte).

Cuadro 1.- Algunos atributos de la población encuestada en comparación con los registrados en grupos similares.

Atributos	Villas Miserias (Inmigrantes)			Áreas urbanizadas (Nativos)	
	Maciel	siete "villas" Capital	"Villa" de Lanús	Maciel ("Isla")	Calle Córdoba (Buenos Aires)
Personas por familia	4.5	4.1	-	3.6	3.2
Personas de 18 años y más por familia	2.2	1.9	2.2	2.4	2.1
Matrimonios legales (por 100 familias)	49.0	68.0	-	99	94
Personas por pieza	2.7	2.4	-	1.4	1.4
Ingresos promedio familia	2.290	2.100	1.950	2.600	2.700
Personas c/activi- dad remunerada	37.5	37.8	-	45.0	49.7
Edad media pobla- ción años	22.6		32.2	31.3	
Masculinidad	1300	1.200	1356	1.182	1.100
Ocupación anterior (varones)			-	-	-
Primaria	16	42	-	-	-
otros trab.man. artesanos y obreros	12	2	-	-	-
otros	36	35	-	-	-
Instrucción(14 y más)	32	13	-	-	-
sin instrucción	13	12	12	2	-
1 a 5º grado	64	73	59	45	-
6º y más	22	13	12	49	99
Origen (argentinos)					
Litoral	67	46	50	-	-
Noroeste	6	46	26	-	-
Otras regiones	27	8	22	-	-

3. La selección de los casos.- De acuerdo con los objetivos de la investigación debían construirse grupos de inmigrantes argentinos, originarios del interior del país, de diferente antigüedad de residencia en el Gran Buenos Aires y por lo menos un grupo de nativos de esta zona. La decisión de reclutar estos grupos en una área obrera que incluía a la vez una parte de urbanización edilicia regular, y una parte de "villa miseria", se debía, además, no sólo a la facilidad de encontrar allí una mayor proporción de inmigrantes recientes, sino también al propósito subsidiario de tener en cuenta también el tipo de ambiente

urbano en que se desenvuelve la vida de los recién inmigrados; por ello otro elemento a tener en cuenta en la constitución de los grupos, además de origen y antigüedad de inmigración en la ciudad, era también el tipo de residencia (parte urbanizada o "villa"). Por último, de acuerdo con las consideraciones señaladas en el párrafo anterior, la comparación debía llevarse a cabo dentro de un nivel económico social de clase popular. En resumen son cuatro las variables principales que debían tenerse en cuenta para la construcción de los grupos :

(a) Origen (Interior o Gran Buenos Aires); (b) Antigüedad de la migración al Gran Buenos Aires; (c) Residencia (zona urbana normal o "villa"); (d) Nivel económico social comparable de acuerdo a la lógica de la investigación.

Con respecto al punto d) debe advertirse que de acuerdo a la lógica de la investigación no podía tratarse de una igualación del nivel en sentido estricto puesto que uno de los objetivos del trabajo era justamente el de determinar las diferencias a este respecto entre inmigrantes y nativos (por ejemplo: oportunidades de ascenso social para estos últimos). Por lo tanto, el requisito de la "comparabilidad" del nivel se consideró suficientemente cumplido por la misma elección de la zona, típicamente popular, pero con algunos matices en su población. Es obvio que no se trata entonces de una definición estricta sino de una clasificación aproximada.

Definidos los límites del área a encuestar lo más correcto hubiese sido acaso proceder a una previa enumeración completa de la población allí residente. La falta de recursos humanos y materiales y sobre todo la necesidad de no interferir demasiado con una operación en gran escala, en la vida de la comunidad (por las dificultades ambientales aludidas antes), impedían sin embargo la realización de dicha encuesta. Como por otra parte la investigación se limitaba a la población argentina de la ciudad o inmigrada del interior, se acudió a las listas del nuevo padrón electoral obtenido en base a una reinscripción universal y obligatoria realizada pocos meses antes. Estas listas incluyen la población argentina de 18 y más años de edad residente en la zona. En este caso la subdivisión electoral (el "circuito") incluía también algunas manzanas fuera de los límites del área elegida, los que por lo tanto no fueron tenidos en cuenta. Sobre la base de estas listas y por selección a intervalos regulares se constituyó otra cuyos integrantes fueron sometidos a la encuesta previa para la obtención de datos básicos necesarios a la selección en base a la fecha de inmigración.

Es importante señalar que si este procedimiento resulta aceptable en cuanto a la selección de "individuos argentinos de 18 años y más", no lo es en cuanto a la selección de unidades familiares (por la probable existencia de una proporción desigual de miembros empadronados en las distintas familias). Sin embargo, las razones de conveniencia material y psicológica aludidas y el hecho de que la finalidad de la investigación que era la de estudiar grupos contruidos en base a determinados

criterios objetivos, indujeron a adoptar ese procedimiento. (1)

Sobre la base de la encuesta previa (origen y fecha llegada del jefe de familia, composición familiar, ocupación) se incluyó en el estudio intensivo : (a) todo el grupo de nativos y sus familias (total o predominantemente nativos), habitantes en la zona de antigua urbanización (denominada "Isla"); (b) todo el grupo de inmigrados y sus familias (total o predominantemente inmigradas), llegados al Gran Buenos Aires entre 1946 y 1957, con residencia "Isla" o "Villa". El término "predominantemente" se explica por el alto grado de heterogeneidad de la zona en cuanto a origen y fecha de llegada (común en todo el Gran Buenos Aires) e implica que en las familias incluídas también figuraban algunos no totalmente homogéneas en cuanto a estas atribuciones. Este hecho que puede controlarse perfectamente en los análisis que toman como unidad al individuo, requería la aplicación de otros criterios para la formación de grupos de familias. Como se explica en el párrafo siguiente el problema fué resuelto construyendo una serie de grupos de creciente grado de "contacto con la vida urbana". También se estimó que la utilización de grupos de este tipo mientras aseguraba un control de las variables implicadas, reflejaba de manera más fiel la composición real de la mayoría de las familias.

4. Constitución de los grupos de familias.- Para la constitución de los grupos comparativos a utilizar en el análisis por familia se realizó una combinación de cuatro criterios generales : (a) Origen (interior o Gran Buenos Aires) del jefe de familia; (b) Antigüedad de residencia en el Gran Buenos Aires, también del jefe; (c) Proporción de miembros de 18 y más años de edad, nativos del interior o del Gran Buenos Aires; (d) Ubicación de la vivienda: manzanas edificadas ("Isla") o agrupación de vivienda de emergencia ("Villa"). En base a los mismos se construyeron cinco grupos (más tarde reducidos a tres, a los fines de muchos puntos del análisis provisorio, de manera que se presentaran dispuestos en una especie de progresión desde las "familias" inmigradas más homogéneas en cuanto a origen de sus miembros, y carácter reciente de su inmigración, hasta las familias totalmente nativas.

(1) El mismo debería tender a aumentar el número de familias con miembros de 18 y más años : una comparación con los datos de las dos encuestas mencionadas en párrafos anteriores muestra que la proporción de personas de esta edad oscila entre 1,8 y 2,2 por familia en las "villas miserias" de la Capital Federal y de Lanús, siendo en "Villa Maciel" de 2,2. En la manzana urbanizada de ("calle Córdoba") es 2,2 y en la parte urbanizada de Maciel, ligeramente superior : 2,4.

Cuadro 2.- Grupos comparativos de familias.

Grupos de familias	Criterios					Número de casos (familias)	Total de miembros
	Origen jefe de familia (x)	Origen mayoría de los miembros adultos	Fecha de la inmigración a G. Bs. As.	Antigüedad. Promedio de residencia en la ciudad	Residencia "Isla" "Villa"		
Grupo 1	Interior	Inter.	1951-57	3 años	Villa	73	330
Grupo 2	"	"	hasta 50	13 años	Villa	24	116
Grupo 3	"	"	1951-57	3 años	Isla	6	19
Grupo 4	"	"	hasta 50	16 años	Isla	33	133
Grupo 5	nativo	nat.	nativos	nativos	Isla	74	269

(1) El Grupo 1 incluye 2 jefes del Gran Buenos Aires; el grupo 2, un jefe del Gran Buenos Aires; grupo 4, cinco jefes del Gran Buenos Aires el Grupo 5, dos jefes del interior (llegados antes de 1945) y 3 extranjeros (llegados antes de 1950).

Las excepciones señaladas al pie del cuadro se explican en base a la aplicación de los criterios detallados especificados en las categorías del código. En base a las mismas reglas también se resolvieron los casos de los pocos extranjeros que se encontraron en las familias predominantes o totalmente argentinas encuestadas: los latinoamericanos que han inmigrado de regiones limítrofes a las provincias de origen de los inmigrantes internos fueron asimilados a estos a los fines de la clasificación: en total se trataba de 30 individuos para los grupos de 1 a 4, o sea el 5%; había 10 casos restantes de europeos inmigrados desde antigua fecha, todos ellos en familias del grupo 5 (en total el 3,8% de este grupo). La aplicación de los criterios formales fué controlada en base al examen individual de los cuestionarios - particularmente los casos ambiguos aquí señalados, encontrándose que la clasificación respondía al principio general de discriminación, a saber: grado de contacto con la sociedad urbana (a) por antigüedad de residencia en la ciudad y (b) por grado de accesibilidad a la vida urbana (domicilio "villa", o en la parte urbanizada, "isla"). A los fines del presente análisis provisorio se ha empleado más frecuentemente tres grupos, en lugar de cinco, combinándose los grupos 1 y 2 y omitiendo el grupo 3. Lo primero se funda en el hecho de que, si bien tienen diferente antigüedad de residencia, su igual domicilio en la "villa" los coloca en el mismo plano en cuanto a "accesibilidad" a la cultura urbana; por otra parte, en promedio, tienen una antigüedad de residencia de 6 años, es decir inferior al promedio del grupo 4. Por supuesto que cuando aparezca muy necesario, incluso en este análisis provisorio, se los tomará separadamente. En cuanto al grupo 3, muy reducido en cuanto a número, será examinado en la redacción definitiva, caso por caso. Estos mismos grupos, pero depurados en cuanto a origen, se han empleado por razones de comodidad de tabulación, al analizar individuos: así en este nivel los grupos 1, 2 y 4 sólo incluyen inmigrados argentinos del interior (no teniéndose en cuenta los pocos extranjeros que se hallan en sus familias) y para el grupo 5, únicamente los nacidos en Gran

5. El cuestionario empleado. Aplicación y codificación..- El cuestionario incluía 169 preguntas principales discriminadas a menudo en varias subpreguntas; la duración de la entrevista oscilaba según el tipo de familia entre 3 y 7 horas. En general se cumplió en dos etapas y a menudo en tres. Debía ser contestado por el jefe de familia y la cónyugue, o en el caso de familias incompletas, por un segundo adulto en el caso de existir. El cuestionario se refería a todos los integrantes de la familia y se preveía la posibilidad de completar la información con las personas en cuestión cuando el jefe y la cónyugue no pudieran contestarlas. Ciertas secciones del cuestionario sin embargo estaban reservadas únicamente al jefe y la cónyugue - por ejemplo actitudes familiares, actitudes hacia la migración y la vida urbana, causas y circunstancias de la migración - otros únicamente al jefe (v. gr. historia ocupacional). Se tomaron las precauciones necesarias para uniformar en todas las entrevistas el tipo de persona que debía contestar a las diferentes categorías de preguntas. El cuestionario se dividía en las siguientes secciones principales :

- A : Composición de la familia.
- B : Instrucción (general y técnica; recibida y en curso).
- C : Menores, problemas y actitudes de los padres.
- D : Estado sanitario.
- E : Alimentación; preferencias. Cambios provincia-ciudad.
- F : Residencia y migraciones.
- G : Causas y circunstancias de la migración. Actitudes hacia la ciudad.
- H : Trabajo. Actitudes hacia el trabajo.
- I : Problemas y actitudes económicas.
- J : Participación social. Recreación.
- K : Aspectos materiales de la vivienda.

El cuestionario fué aplicado por un núcleo de encuestadores reclutados principalmente entre los estudiantes de las carreras de Sociología y de Psicología, además de algunos pertenecientes al personal permanente de los Institutos participantes. Un buen número tenía entrenamiento previo en entrevistas de carácter psicológico. El entrenamiento se realizó a través de clases, de lecturas (se preparó "manual" basado en parte en extractos del empleado por el Survey Research Center, Michigan), ensayos dramatizados, y ensayos reales. El trabajo de campo tuvo que realizarse casi cuatro meses después de la pre encuesta debido a dificultades surgidas en la zona y que aconsejaban demorar la operación. El trabajo de campo duró aproximadamente tres meses. En la zona "Villa" casi no hubo negativas y éstas también fueron reducidas en la zona urbanizada, (en total 7.2%).

Del cuestionario se hicieron dos versiones principales y otras variantes menores que fueron ensayadas antes de la aplicación definitiva.

En general cada tema comienza con algunas preguntas abiertas, y sigue luego con una serie de preguntas cerradas con contestaciones múltiples. Se preveía que cada encuestador además de tomar el cuestionario formulara una descripción de cada familia visitada. Se cuenta así con un buen número de estas descripciones con un contenido de gran interés para el estudio. En el presente informe provisorio no se han utilizado en general tales observaciones. La preparación de los códigos requirió

un tiempo considerable y de la misma participaron en distinto nivel el personal de ambos institutos. Este mismo personal aplicó luego el código. Esta operación requirió una larga dedicación y controles múltiples con respecto al análisis del contenido de las preguntas abiertas.

El presente informe se basa sobre una tabulación provisoria realizada manualmente. El número de tablas de la codificación definitiva es de aproximadamente 300.

En la gran mayoría de los casos no se han computado pruebas de significación de las diferencias encontradas y ello se hará, por supuesto, en el informe definitivo. Mientras tanto, el análisis se ha basado sobre todo en la interpretación lógica de las comparaciones del comportamiento de los distintos grupos encuestados, en particular, en su gradualidad y dirección.

II - LA MIGRACION

6. Origen de los inmigrantes.- Como en la mayor parte de las "villas miserias", los inmigrantes de "Villa Maciel" en su mayoría de una misma región, en este caso, de unas pocas provincias

Cuadro 3.- Provincia de nacimiento
de los inmigrantes

Provincias	inm. recte. (1/2) "villa"	inm. antig. (4) "isla"
Buenos Aires	2	21
Corrientes	29	10
Chaco	11	5
Entre Ríos	16	24
Misiones	11	2
Santa Fe	19	10
Otras	12	29
Total	100	100

del Noreste del país: Corrientes y Entre Ríos proporcionaron casi la mitad de los encuestados y otra cuarta parte Chaco y Misiones; hay también un 19% que nació en Santa Fe; el resto se distribuye en las demás. En la inmigración más antigua, la concentración por origen es menor (aunque una cuarta parte vino de una sola provincia, Entre Ríos) y las diferentes regiones del país están más equitativamente representadas. Esta relativa concentración por provincia y por localidades se explica, como se verá, por la modalidad de la migración, que a menudo se apoya en las conexiones existentes en la ciudad, con parientes y amigos, con gente de la misma zona de origen.

Cuadro 4.- Composición por edades de los inmigrantes del interior y de los nativos del G. Buenos Aires

Edades	Inmigr. reciente (1/2) "villa"		Inmigr. antigua (4) "isla"		Nativos "isla"	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
0 - 13	28	36	10	12	28	29
14 - 19	13	13	20	7	7	8
20 - 39	46	40	49	51	34	28
40 - 59	11	9	17	19	20	26
60 y más	3	2	5	12	11	8
No especif.	-	-	-	-	-	1
	100	100	100	100	100	100
	187	149	41	47	138	92

La mayoría de estos inmigrantes no vivía en áreas rurales: solamente un 15% residía en localidades de menos de 2.000 habitantes, y no hay diferencia a este respecto entre los recién llegados y los de residencia más antigua; más de una tercera parte nació en centros intermedios, entre los 2.000 y los 20.000 habitantes y la mitad restantes en centros mayores. El tipo de ocupación de los jefes de familia antes de la migración refleja este origen, pero en el grupo de los inmigrantes más antiguos - de origen más heterogéneo - la proporción de los que tenían ocupaciones agropecuarias es un poco mayor. En realidad, muchos de los centros peque-

ños e intermedios - pero clasificados como "urbanos" en base a su población incluyen una cantidad de personas de ocupaciones rurales o que se alternan con ellos. Solamente de un 60% aproximadamente se sabe que tenían una ocupación "permanente", el resto o bien no trabajaba o bien lo hacía en trabajos accidentales. En su mayoría estos inmigrantes eran peones, u obreros no especializados o semiespecializados o trabajaban en "changas" ("cuenta propia"); el resto, alrededor del 20 o 25%, podía considerarse especializado o trabajaba como empleado. A este respecto no hay diferencias notables entre los dos grupos, el más antiguo y el reciente.

Cuadro 5.- Ocupaciones de los jefes de familia (varones) antes de la migración

Características de la ocupación	inmigrac. reciente (1/2) "villa"	inmigrac. antigua (4) "isla"
<u>Rama de actividad</u>		
Primaria	17	29
Secundaria	42	24
Comercio, Servic. Transporte	41	47
<u>Posición en la ocupac.</u>		
Peones y similares	52	60
Semiespecializados	14	7
Especializados y capataces	18	13
Empleados	9	7
"Cuenta propia"	7	13
Tenían trabajo perman.	70	68
No tenían " "	27	5
No trabajan	3	27

7. Motivaciones y forma de la emigración.- Estos pocos datos en cuanto a la ocupación confirman por supuesto, lo que se sabe acerca de las motivaciones económicas de la emigración. Coinciden también con las afirmaciones de los inmigrantes. En sus respuestas a la pregunta directa mencionaron como más importante la "falta de trabajo", el trabajo "mal pago" o el hecho que tuvieron una oportunidad de "mejor trabajo en Buenos Aires" (2); sin embargo, también apare-

cen mencionadas otras motivaciones no directamente económicas: "Deseo de cambiar", "deseo de mejorar", "atracción de la ciudad", "el que todos se fueran". No hay duda de que las causas económicas actúan sobre un trasfondo de otras motivaciones, como también puede inferirse en la apreciación que estos emigrantes hacen a propósito de los que se quedan y los que se van: por lo pronto, más del 80% dice que "muchos otros se fueron del pueblo", es decir, perciben la emigración como lo más común (sea ello cierto o no). En cuanto a los que se quedan, lo atribuyen no sólo a causas económicas sino también al miedo de lo peor, a la falta de deseo de progresar, a la costumbre. Estas motivaciones proyectadas en los demás refle

Cuadro 6.- Motivaciones atribuidas a los que emigran y a los que no emigran.

Causas atribuidas de emigración o no emigración	inmigrac. reciente (1/2) "villa"	inmigrac. antigua (4) "isla"
<u>Por qué emigran:</u>		
No hay trabajo	80	58
Hay mucha miseria	6	17
Para progresar	10	22
Otros motivos	4	3
<u>Por qué no emigran:</u>		
Tienen trabajo, tienen una posición	47	56
Tienen miedo de estar peor; ya están acostumbrados; no tienen afán de progreso; no pueden	41	31
Otros motivos	12	13

jan las propias, por lo menos tal como ellos mismos las experimentan. Las mismas motivaciones aparecen en cuanto a la elección de Buenos Aires, pero aquí es significativo que las causas "familiares" ocupen también un lugar destacado, como se verá luego. La mitad de los hombres, aproximadamente, vinieron solos, la gran mayoría de las mujeres, con sus familias, o por lo menos siguieron a algún familiar que las precedió. Pero aquí, por supuesto, se habla de la familia próxima y no de simples parientes.

Cuadro 7.- Cómo emigraron (solos o con la familia) (jefe y cónyuge)

Cómo vinieron	inmig. antigua (1/2)		inmig. reciente (4)	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Juntos con su familia	33	44	14	33
Alguien de la familia vino antes	7	33	14	47
Vinieron solos	47	13	63	20
sin especificar	13	10	9	-
	100	100	100	100

En el grupo de la emigración más reciente, las dos terceras partes de las familias estaba constituida antes de la emigración, en el grupo más antiguo solamente un tercio. La mayoría de los inmigrantes deja el lugar de nacimiento antes de los 30 años: una tercera parte lo hace entre los 16 y los 20 años y otro tanto en la década sucesiva. Aquí también hay diferencias entre varones y mujeres, entre éstos, una proporción más alta emigró antes de los 16 años, acompañando probablemente a familiares.

Para la mayoría la decisión de emigrar no fué largamente discutida: fué tomada de improviso, acaso aprovechando alguna coyuntura favorable. En Menos de una tercera parte de ambos grupos de inmigrantes, hubo un período de reflexión previa. En la mayoría de las veces, la decisión fué tomada por el jefe de familia o bien "por todos", y sólo en pocos casos se menciona la intervención de la cónyuge como decisiva al respecto. Cuando hubo alguna oposición - lo que ocurrió en menos de la quinta parte de los casos - ésta vino sobre todo de los padres, algunas pocas veces del cónyuge.

Sobre qué contaban los emigrantes al decidir su viaje? No hay duda que para muchos la única base la constituía la presencia en Buenos Aires de parientes o amigos o ambos; no todos por cierto recibieron ayuda, pero esa presencia en Buenos Aires debió alimentar las esperanzas de hallar de algún modo una solución a los problemas que encontrarían al llegar. Así aproximadamente el 60% dice que al salir tenía pensado algo acerca de la forma de encontrar vivienda: la concentración en una misma agrupación y zonas de los inmigrados de una provincia de determinado origen se explica ya sea por la ayuda que los ya residentes prestan a los nuevos, ya sea

Cuadro 9.- Como llegaron a decidir la emigración.

Como llegaron a decidir la emigración.	1. recién- to (1/2) "Villa"	1. antiguo (4) "Isla"
<u>Decidieron emigrar :</u>		
de manera improvisada	62	50
pensándolo mucho	26	35
no especificando	12	15
<u>Tenían algún proyecto acerca de :</u>		
vivienda	59	74
trabajo	40	46
<u>La decisión la tomó :</u>		
el jefe de familia	20	15
el cónyuge	6	-
"todos"	24	22
otras familias o amigos	4	9
él mismo (vive solo)	33	39
no especificado	13	15
<u>Hubo oposición :</u>		
nadie se opuso	66	50
se opusieron los padres (y ascendientes)	9	9
otros familiares y amigos	5	13
no especificado	20	28

por las esperanzas motivadas simplemente del hecho de conocer su existencia. Fueron proporcionalmente menos los inmigrantes que tenían alguna idea de como encontrar trabajo : aquí operó la expectativa genérica acerca de las posibilidades ofrecidas por Buenos Aires.

La mayor parte de inmigrantes recibió alguna clase de ayuda por parte de parientes o amigos ; en primer lugar se menciona la vivienda. Para los habitantes de la "villa" se trató sobre todo de cooperación para instalarse en la "villa" misma o en alguna otra agrupación similar; y en segundo lugar trabajo; ya sea en vivienda, en trabajo o en alguna otra forma más del 60% recibió alguna ayuda al llegar. La proporción de inmigrantes residentes en la parte más urbanizada y de inmigración más antigua, que recibió ayuda, es algo más elevada que en la inmigración reciente, y con domicilio en la "villa". Aunque no es posible saber si también en cuanto a volumen la ayuda recibida por aquel grupo fué mayor, es conveniente recordar esta circunstancia al comparar el grado de adaptación a la vida urbana de ambos grupos. El que reside en "Isla" no solamente es más

Cuadro 10.- Ayuda que recibieron los emigrantes al llegar.

Ayuda que recibieron	1. reciente (1/2) "Villa"	1. antiguo (4) "Isla"
<u>Tenían en Buenos Aires:</u>		
parientes y amigos	26	28
parientes únicamente	44	46
amigos únicamente	11	17
no tenían a nadie	12	7
no especificado	7	2
<u>Recibieron alguna ayuda :</u>		
en vivienda	27	33
en trabajo	4	7
en vivienda y trabajo	16	28
en dinero	3	-
en vivienda y dinero	2	1
en vivienda, trabajo, dinero	7	7
otras formas	2	7
no recibieron ayuda	30	15
no especificado	9	2
<u>De quienes recibieron ayuda:</u>		
De hermanos y otros colaterales	62	82
De otros parientes y amigos	12	15
No especificado	26	3

antiguo, sino que incluye un número mayor de familias que recibieron el apoyo de personas ya residente en la ciudad.

Para más de las dos terceras partes de los inmigrantes Buenos Aires fué la meta elegida de primera intención; sin embargo, particularmente en el grupo de inmigración más reciente casi una cuarta parte realizó varias etapas y tardó un número variable de años, en establecerse en Buenos Aires, después de haber salido de su pueblo o ciudad natal. Los desplazamientos más frecuentes fueron de lugares menos urbanos a lugares más urbanos (según la población de los respectivos centros); pero no faltó cierto número que pasó - durante las etapas intermedias - de lugares más urbanos a menos urbanos. También aquí difiere el grupo de inmigración más reciente con respecto al más antiguo.

Cuadro 11.- En cuanto tiempo se realizó la migración a Buenos Aires (desde el momento en que salieron del lugar del nacimiento).

Tiempo que tardaron	Inm. reciente ($\frac{1}{2}$) "Villa"	Inm. antigua (4) "Isla"
Vinieron directamente	69	82
Menos de 3 años	2	-
de 3 a 5 "	2	5
de 6 a 15 "	9	13
más de 15 "	10	-
no especificado	8	-
	100	100

Cuadro 12.- Carácter más urbano o más rural de las etapas intermedias (para los que no vinieron directamente a Buenos Aires).

Migraciones intermedias	l. reciente ($\frac{1}{2}$) "Villa"	l. antigua (2) "Isla"
De menos urbano a más urbano	41	74
De más urbano a menos urbano	34	13
Entre zonas de igual nivel urbano	25	13
	100	100

Aproximadamente la mitad de los inmigrantes - tanto los más recientes como los más antiguos, llegaron a Buenos Aires con la intención de quedarse allí definitivamente.

III.- La familia. Constitución y Relaciones internas. Ingresos.

8.- Composición de la familia.- La composición de la familia de los inmigrantes difiere de las de los nativos tan sólo en cuanto al promedio de los hijos que conviven en cada familia : hay un descenso regular desde el grupo de inmigración más reciente hasta el de familias nativas. Así estas son en promedio más reducidas que las de los inmigrantes y esta reducción de tamaño procede también de manera

Cuadro 13.- Porque eligieron Buenos Aires.

Motivos de la elección	Inm. reciente "Villa" (1/2)	Inm. antigua "Isla" (4)
Mejor trabajo	47	50
Mejores posibilidades de progreso	5	14
Le gustaba más	6	9
Razones familiares	18	27
Otras causas	24	-

Cuadro 14. Inmigrantes del interior y nativos según su estado civil
(personas de 14 y más años).

Estado civil	Inm. reciente "Villa"		Inm. antigua "Isla"		Nativos "Isla"	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Solteros	37	16	43	18	37	29
Casados	28	39	43	50	60	60
Unión conyugal	26	31	14	13	-	-
Separados y divorciados	1	3	-	-	2	-
solteros c/ hijos, separa- dos de unión conyugal; vi- dos ex unión cónyugal	1	4	-	11	-	-
viudos	2	3	-	8	1	11
no especi- ficados	5	4	-	-	-	-
	100	100	100	100	100	100

régular, según la antigüedad de residencia. Por lo demás, como en la gran mayoría de las familias del país predomina la familia nuclear aislada, sin otros parientes que convivan en el mismo hogar. Lo que en cambio es característico del grupo de inmigrantes recientes es la existencia de "convivencias", de grupos de personas no emparentadas, generalmente varones,

que conviven en una misma casa y se consideran miembros de una misma unidad. En el grupo encuestado se registró un 3% de estas convivencias. Aunque la comparación resulta imprecisa, es importante observar que la composición de la familia según otras encuestas en poblaciones similares no difiere sustancialmente de la que se ha descrito.

Cuadro 15.- Aspecto de la composición de la familia de los tres grupos.

Composición de la familia	Inm. recién- te ($\frac{1}{2}$) "Villa"	Inm. anti- gua (4) "Isla"	Nativos I "Isla"
Fam. completas c/hijos	67	63	70
" " sin hijos	16	12	8
" incompletas c/y s/hijos	8	12	18
Convivencias	3	-	-
Personas solas	6	12	4
	100	100	100
Promedio miembros familia (emparentados o no)	4,7	4,0	3,6
Promedio miembros familia (emparentados)	4,4	3,8	3,6
Promedio hijos que conviven en la familia	3,0	2,6	1,7
Familias nucleares (completas o no)	72	70	71
Familias que incluyen otros parientes (completas o incompletas).	28	30	29

9.- Constitución de la familia : Matrimonios legales y no legales.- La composición por estado civil de los encuestados con más de 14 años de edad revela un fuerte contraste entre inmigrados y nativos. Las uniones libres, los matrimonios no sancionados por la ley, y unas pocas otras situaciones irregulares, caracterizan en diferente medida ambos grupos de nacidos del interior. Esta situación refleja claramente una pauta generalizada en las regiones de origen de estos inmigrados en donde el matrimonio ante la autoridad civil o religiosa se alterna con igual frecuencia, casi, con la unión libre. A menudo esta no difiere sustancialmente de un matrimonio regular, mas también se sabe que es relativamente alta la proporción de uniones no estables. Así la ilegitimidad alcanza tasas muy altas, de hasta el 50%-55% del total de nacimientos. No se dispone de estudios en propósito pero no cabe duda que la imagen de una familia rural o de zonas menos urbanizadas, caracterizada por un mayor grado de estabilidad y mayor apego a los valores de la familia tradicional no

Cuadro 16.- Matrimonios legales y uniones libres : hijos de diferentes padres; en inmigrantes y nativos.

Tipos de unión	Inm. reciente "Villa"	Inm. más antigua "Isla"	Nativos "Isla"
<u>Tipo de matrimonio</u>			
Legal	51	71	100
Unión libre	49	29	-
<u>Hijos de distintos padres :</u>			
del marido o compañero (únicamente)	2	-	4
de la esposa o compañera o de ambos	16	9	0

Cuadro 17.- Matrimonios legales en los tres grupos, discriminando antigüedad de residencia en la ciudad.

Grupos de familia	Antigüedad. Residencia Ciudad. (Promedio)	Domicilio	% Matrimonio legal
Inmigrantes "Grupo 1"	3 años	Villa	49
Inmigrantes "Grupo 2"	13 "	Villa	55
Inmigrantes "Grupo 4"			
(a)	10 "	Isla	55
Inmigrantes "grupo 4"			
(b)	17 "	Isla	82
Nativos grupo 5	nativos	Isla	100

puede aplicarse sin reservas a estas poblaciones. Representa entonces un problema bastante complejo determinar el "impacto" de la ciudad sobre grupos humanos cuyas pautas culturales serían consideradas como síntomas de "desorganización" según las normas urbanas. La hipótesis que surge de las observaciones llevadas a cabo en los grupos estudiados es que ese impacto produce dos efectos contrarios, por un lado una mayoría de las familias adquiere las pautas urbanas, y con ellas las normas que caracterizan a la familia, por el otro los factores bien conocidos de desintegración parti-

Cuadro 18.- % de matrimonios legales en los tres grupos, discriminando nivel de instrucción promedio de la familia, nivel de ingresos promedios y nivel de participación social.

Grupos de familias	Nivel de instrucción		Nivel de ingresos por persona		Nivel de participación social	
	Hasta 4 años	más de 4 años	menos 500	de más de 500	ninguna afiliación	una o más afiliación
Grupo 1	60	39	58	37	38	56
Grupo 2	67	50	44	50	37	61
Grupo 4	63	78	50	83	20	83

La única variable relevante en los tres grupos parece ser

cularmente activos en determinadas áreas de la ciudad inciden sobre una minoría destruyendo o deteriorando cierto número de unidades familiares anteriormente integradas. Con otras palabras, el proceso de aculturación a la sociedad urbana produce a la vez - y algo paradójicamente -, organización y desorganización. Esta última, sin embargo, es mucho más difícil de medir, no sólo por los obstáculos que se interponen a una observación sistemática, sino también por cuanto se carece de una base cierta de comparación, con respecto, es decir, a las características de la vida en provincia, y a la real extensión de patrones de comportamiento, particularmente en lo que hace a costumbres sexuales, diferentes de las que rigen en la ciudad. El cuadro 17 y aun más el 18 muestran una notable regularidad en cuanto a la progresiva adquisición de la pauta del "matrimonio legal". La correlación entre la proporción de estos y la "antigüedad de residencia" se cumple con una sola excepción en los grupos estudiados. Del grupo 1 (tres años de residencia urbana en promedio) con el (49%) de matrimonios legales se pasa por grados hasta el grupo 4 a, con 17 años de promedio y (82%) de matrimonios legales, y el grupo 5, nativos, con el (100%). La única aparente excepción, resultante de la subdivisión del grupo 4 en dos subgrupos (a) y (b), puede explicarse como se verá en base a una misma hipótesis, a saber que los elementos implícitos en la "antigüedad de residencia" sólo son efectivos en tanto tal antigüedad también implique facilidad de contacto. En este caso el grupo 2, con antigüedad de residencia 13 años, tiene la misma proporción de matrimonios legales que el grupo 4 a, cuyo promedio de residencia es menor (10 años), pero aquí la menor antigüedad podría estar compensada con la mayor proximidad a la vida urbana, pues su residencia no es la zona marginal de la "villa" sino la zona urbanizada. Podría pensarse que depende de donde se constituye la familia, la forma que asumió el matrimonio: no es así sin embargo: aproximadamente la misma proporción de matrimonios legales se da en las uniones constituidas antes y después de la emigración.

Estas consideraciones se ven confirmadas cuando se analizan los tres grupos de inmigrantes en función de otras variables: es importante observar que para los grupos 1 y 2 ni el nivel de instrucción ni el de ingresos (ambos promedios por familia), se asocian en el sentido esperado con la proporción de matrimonios legales; en cambio, con otra variable y, precisamente, con el nivel de participación social, medido por la presencia o ausencia de afiliaciones formales a alguna entidad, la asociación se da en los tres grupos. Como se verá más adelante, una de las características de la población nativa de esta zona, (lo que parece, por lo demás, un rasgo común de la clase popular en Buenos Aires) es un alto grado de participación en asociaciones voluntarias; viceversa, lo que caracteriza la población inmigrada es la ausencia o el bajo nivel de tal participación. La adquisición de este rasgo puede considerarse entonces un síntoma del proceso de integración a la sociedad urbana; y lo mismo puede decirse del matrimonio legal que se transforma en un símbolo de respetabilidad no apenas se toma como grupo de referencia, no ya la propia sociedad rural o provinciana que no lo reputaba importante o necesario, sino la cultura urbana que por el contrario lo considera una condición indispensable.

Estas observaciones, fundadas sobre un pequeño número de casos y sobre diferencias no siempre estadísticamente significativas, o para las cuales no se hizo el cómputo correspondiente, tienden a formular meras hipótesis a señalar, por ejemplo, en la adquisición de la pauta del matrimonio legal

Cuadro 19.- Percepción del problema de la limitación de nacimientos

Grado de conciencia del problema	inmigrac. reciente "villa "	inmigrac. más antig. "isla"	nativos "isla"
Perciben el problema y desean limitar el n° de hijos	58	62	75
Perciben el problema y no quieren limitar el n° de hijos	12	3	4
Lo ignoran y/o no lo practican	21	10	-
No pudo determinarse	9	24	21
	100	100	100

un medio adecuado acaso para medir el grado de adaptación de un grupo a la vida urbana, en tanto se vincula probablemente con otros rasgos que también caracterizan ese proceso. En efecto, en los capítulos sucesivos se verán algunos rasgos de los grupos examinados que se presentan en una secuencia progresiva, en cuanto a su incidencia en los varios grupos estudiados.

10. Limitación voluntaria de los nacimientos..- Cierta percepción de la limitación del número de hijos es mayor en las familias de mayor antigüedad y máxima, dentro de los casos estudiados, en el grupo nativo. Las diferencias no son muy grandes pero se verifican en la dirección esperada. Coinciden por lo demás con el descendiente tamaño de la familia en los tres grupos, a pesar que esta comparación no puede ser rigurosa por el hecho de no estar uniformados los grupos en cuanto a su composición por edad, duración de vida marital, etc. Dentro de las mujeres observadas se registra una disminución

Cuadro 20.- Promedio de hijos tenidos por mujeres inmigradas y nativas en tres diferentes períodos de duración de vida marital

Duración de la vida marital	inmigr. reciente (1/2) "villa"	inmigr. antig. (4) "isla"	nativos (5) "isla"
Hasta 10 años	1.87	1.80	1.46
11 a 20 años	3.79	3.00	2.00
21 y más años	3.85	4.75	2.00
Promedio simple	3.17	3.18	1.83

del número de hijos tenidos pasando de los inmigrados a los nativos y de los más recientes a los menos recientes. Naturalmente, el número de casos es muy reducido y ello podría explicar quizás la excepción presentada en el grupo 4 (con 21 años y más de vida marital) en esta casilla hay 4 casos solamente)

11. Los ingresos familiares y el comportamiento económico..- Los ingresos familiares promedio de los grupos de inmigración reciente son más bajos que los de inmi

gración más antiguas de las familias nativas. Esto se explica no solamente por cuanto las remuneraciones individuales de los integrantes de cada grupo difieren en el sentido indicado, sino también en tanto estas familias cuentan con una mayor proporción de miembros que trabajan y aportan (familias más reducidas con menos hijos). Hay una considerable su

Cuadro 21.- Algunas características del ingreso familiar global y por persona, en los tres grupos promedio mensual. (periodos: diciembre / febrero 1957)

Características del ingreso familiar	inmigr. reciente "villa" (1/2)	inmigr. antig. "isla" (4)	nativos "isla" (5)
<u>Escala de ingresos globales mensuales</u>			
Hasta 1.000	5	9	7
1.000- 1.600	29	16	6
1.600- 2.000	23	16	22
2.000- 3.000	21	31	30
3.000- 5.000	18	19	25
5.000 y más	4	9	10
<u>Ingresos mensuales promedio por persona (activa o no)</u>			
Menos de 600	50	38	26
Más de 600	50	62	74
promedio ingreso global mensual	2290	2520	2770
<u>Miembros familia por cada miembro con actividad remunerada</u>	2.6	2,4	2,2
Uno por familia	54	58	48
Dos " "	29	21	35
Tres y más	17	21	17

perposición entre los grupos en su distribución por escalas de ingresos y ésto se da también cuando se consideran los ingresos por persona (acti-
va o no activa) integrante de la unidad familiar. No todo el ingreso que
reciben los miembros activos es entregado para los gastos familiares, a
este propósito aparecieron una variedad de formas; en promedio la propor-
ción del aporte sobre lo ganado oscila entre el 73% y 82% del ingreso glo-
bal. Se exploraron con cierto detalle las actitudes hacia los gastos y

Cuadro 22.- Algunas actitudes hacia los
ingresos y los gastos fami-
liares

Actitudes relativas a in- gresos y gastos	inmig. rec. "villa" (1/2)	inmig. antig. "isla" (4)	nativos "isla" (5)
<u>Los ingresos</u>			
Les alcanza y pueden ahorrar algo	17	11	39
Les alcanza	28	44	31
Apénas les alcanza	30	30	31
Tienen déficit	24	15	8
<u>Dificultades de fin de mes</u>			
Reducen de todo (inclus.comida)	31	33	7
Reducen "lo menos necesario"	29	21	37
No pagan las cuentas	6	3	-
Otras formas	5	-	-
No tienen dificultades	29	43	56
<u>Gastos al día siguiente</u>			
Ninguna diferencia	37	52	64
Diferencias	63	48	36
<u>Previsión de los gastos del mes</u>			
Ninguna previsión (al día)	40	22	20
Alguna forma de previsión	57	69	69
Una forma explícita de previs.	3	9	11

se presentan aquí algunos resultados. Más de la mitad de las familias inmigradas experimentan dificultades graves o muy graves para cubrir sus gastos; esta proporción disminuye en los dos grupos restantes y en la dirección usual. Hay que tener en cuenta que se trata de expresiones de actitudes, de manera que el problema está medido en función del nivel de aspiraciones o de expectativas de cada grupo. Es bien posible que dicho nivel, particularmente en el grupo menos favorecido, sea inferior a lo que un observador calificaría de exigencias mínimas para vivir. La forma de responder al problema de la insuficiencia del ingreso, y el comportamiento en cuanto a los gastos mensuales, son una función no sólo del nivel de ingresos, sino también del nivel de aspiraciones y de determinadas actitudes económicas. No hay duda de que la situación deficitaria de las familias de los grupos de inmigración reciente (y acaso una mayor frecuencia de la forma diaria de pago) explica de por sí la menor frecuencia de "previsión" en los gastos. Sin embargo, las actitudes del grupo intermedio (bastante próximo al más reciente en cuanto a ingresos) muestran cierta adquisición de las pautas de mayor regularidad y previsión que lo acerca más, a este respecto, a las actitudes del grupo nativo.

12.- Relaciones familiares internas. Participación familiar. Una revisión sumaria de los resultados en cuanto a tipo de relaciones familiares internas revela diferencias entre los grupos encuestados. Se trata a veces de diferencias pequeñas; sin embargo, observemos que la mayoría de ellas implica un más alto nivel de participación familiar: en el grupo nativo y en el grupo de inmigración más antiguo y con residencia más urbana, es mayor la participación de los miembros que ganan, en el mantenimiento de la familia y los casos en que hay dificultades en la entrega de los aportes tienden proporcionalmente a decrecer con la mayor antigüedad de residencia. En el grupo inmigrado más reciente, en una tercera parte de las familias, se observó que la contribución del marido o del adulto responsable del mantenimiento de la unidad familiar presentaba graves dificultades y en algunos casos era nulo. Esta situación se relaciona como es obvio con el grado de desorganización familiar, que se examina en otro párrafo, y que en los grupos inmigrados es mucho más elevado que en el nativo.

También varía en los tres grupos, y en el mismo sentido de la antigüedad de residencia o el origen, el "clima" familiar: es mayor en el grupo nativo y de inmigración más antigua, la proporción de familias que revelan un ambiente más abierto, una mayor comunicación entre adultos, actitudes más cooperativas y democráticas, lo que contrasta con la incidencia relativamente mayor del "clima" autoritario en las familias recién inmigradas. Mas con respecto a todo el problema del tipo de vida familiar y de las relaciones internas, nunca deberán olvidarse las características del ambiente en que se desarrollan. Las condiciones de suma precariedad de la vivienda - en la villa miseria - contrastan fuertemente incluso con las imperantes en las viviendas obreras de la zona urbanizada, a pesar que estas mismas están constituidas en su mayoría por "conventillos" (casas

de inquilinato) de una sola habitación, y con toda clase de deficiencias sanitarias y de habitabilidad. Esas condiciones - en las villas -

Cuatro 23.- Algunos índices del tipo de relaciones familiares

Rasgos de las relaciones familiares	inmigr. reciente (12/) "villa"	inmigr. antig. (4) "isla"	nativ. (5) "isla"
<u>Nivel de participación familiar (interacción)</u>			
Todos comen en casa	38	59	54
Escuchan radio juntos	50	52	60
Suelen reunirse por la noche	73	84	85
El compañero presta ayuda en la casa	56	52	58
Salen habitualmente juntos	63	83	70
<u>Nivel de participación familiar (económica)</u>			
Proporción de miembros que aportan sobre total de miembros que ganan	84	96	92
proporción de lo aportado sobre lo ganado	73	75	82
El aporte se entrega sin dificultades	67	76	82
<u>Clima familiar</u>			
Hay comunicación entre los cónyuges	74	80	93
Clima cooperativo y democrático	(57)	80	(66)

hacen sumamente difícil o acaso imposible el desarrollo de una vida familiar regular, pues faltan los elementos esenciales requeridos para la realización - incluso en un nivel muy bajo - de las operaciones rutinarias alrededor de las cuales gira tanta parte de la vida diaria.

13. Algunas características de la vivienda.- De acuerdo con uno de los criterios fijados en la definición de los grupos, uno de ellos, el de menor antigüedad, residen en una "villa"; por lo tanto, las características de su vivienda reflejan, como es obvio, el criterio adoptado. La propiedad del lote o de la vivien

Cuadro 24.- Algunas características generales de la vivienda

Algunas características generales del tipo de vivienda	inmig. reciente (1/2) "villa"	inmig. antig. (4) "isla"	nativ. (5) "isla"
. Propiedad:			
El <u>lote</u> es propiedad de la flia.	2	0	27
La <u>casa</u> es propiedad de la flia.	94	6	27
. Tipo de vivienda:			
vivienda aislada	91	0	11
inquilinato	1	91	80
otro tipo	8	9	9
	100	100	100
. Número de habitaciones:			
Una	45	42	15
Dos	41	21	34
Tres y más	14	37	51
Promedio de persona p/habitac.	2,7	2,0	1,4
. Número de camas (o muebles que cumplen esas funciones) Número de personas por cada cama:			
Hasta 1 persona por cama	16	24	32
De 1 a 1.50 " " "	25	45	38
1.50 y más personas " "	59	31	30

da misma, el tipo de material, el piso y, particularmente, los servicios - agua, cloacales, eléctricos-, difieren de lo que se da en los restantes grupos y, en cierto modo, los datos presentados pueden servir para medir la diferencia entre ellos. Estos pocos índices muestran, en efec-

to las condiciones primitivas en que se ven obligados a vivir los habitantes de la "villa", desprovistos de los servicios esenciales, con un alto grado de hacinamiento, pisos de tierra, materiales totalmente inadecuados para la construcción y con las consecuencias, no registradas en el cuadro, de este estado de cosas, por ejemplo el peligro de inundaciones e incendio

Cuadro 25.-

Algunas características materiales de la vivienda		Inm. reciente "Villa" 1	Inm. antigua "Isla" 4	Nativos "Villa" 5
Materiales				
Mampostería	(proporción de la	2	11	11
Chapa canalet	frecuencia con la	30	30	38
Madera	que estos mate-	34	52	45
otros	riales intervie-	34	7	16
	nen)	100	100	100
Pisos				
Mosaico		1	8	26
Madera		23	63	59
Tierra		60	3	2
otros		16	21	13
		100	100	100
• Hay electricidad		41	97	96
• Hay alguna corriente		3	79	94
• Hay desagües cloacales		1	80	94
• Algunos artefactos electro domésticos poseídos				
Radio	(% de familias que tienen)	45	64	91
Plancha	"	23	61	89
Ventiladores	"	5	39	54
Heladera	"	4	33	41
Lavarropa	"	3	18	14

y derrumbes (las tres cosas ocurridas en la zona estudiada), la casi absoluta falta de protección frente a los agentes atmosféricos, y las consecuencias de la carencia de servicios cloacales. Frente a este cuadro las viviendas de la otra zona aseguran por lo menos ciertos requisitos mínimos : pero es necesario decir que esto se percibe sobre todo por comparación. Como se ve en la mayoría de los casos se trata de inquilinatos en general de dos o tres pisos, con un patio común en el centro y en torno al cual se encuentran las piezas o los departa-

mentos de una o más piezas. Son construcciones de madera y zinc, provistas en su gran mayoría de los servicios esenciales (agua, electricidad, sanitarios). Tomadas en si mismas las condiciones de estas viviendas tampoco son aceptables : hacinamiento falta de intimidad, problemas de espacio para los menores, condiciones de salubridad, etc. Por otra parte se observan diferencias entre el grupo inmigrado reciente y el nativo, hallándose el primero en una situación intermedia, también en este aspecto. Las familias de antigua residencia, además, se han beneficiado de la situación creada por la congelación de alquileres; cosa que en cambio no ocurre con los que fueron estableciéndose en la ciudad en épocas posteriores. La reglamentación provocó dos consecuencias, una de las cuales es perceptible en el grupo nativo. Por un lado mantuvo alquileres bajos para el sector de antiguos residentes; por el otro contribuyó a retener en sus viviendas a las familias, y haciendo por un lado que en una considerable cantidad de casos las nuevas familias de los hijos fueron a instalarse junto a los padres u otros parientes; por el otro han quedado también con un relativo excedente de espacio aquellas familias en que los hijos se fueron a vivir en un nuevo domicilio. Teniendo en cuenta las proporciones de edades y la composición de la familia en el grupo nativo, es probable que el menor número de personas por pieza, sea también el efecto de este proceso.

IV - OCUPACIONES. ACTITUDES HACIA EL TRABAJO. OCUPACION TECNICA.

14.- Grado de ocupación y rama de actividad.

No se observa casi desocupación en los grupos encuestados en el momento del relevamiento - aunque hay como se verá una alta proporción que en razón del tipo de actividad por distintas causas no trabajó durante seis o más meses en el último año-. El nivel de personas activas depende naturalmente en los tres grupos de su respectiva composición por edad; por ello el grupo nativo presenta una proporción elevada de jubilados, pensionados, incapacitados y similares. Desocupados había el 5% de las personas mayores de 14 años (en los varones); en los demás grupos en torno al 2 o 3%. El 21% de las mujeres del grupo de inmigración reciente tenía actividad remunerada. Esta proporción era inferior en el caso de las mujeres nativas. Aquí también parece influir la composición por edad. El grupo intermedio presentaba una proporción más elevada de mujeres trabajando (no se han analizado las causas posibles de esta diferencia en el presente informe).

Hay una proporción creciente según la antigüedad de residencia en las ocupaciones industriales (y viceversa un mayor número de recién llegados en actividades de comercio, transportes y servicios). Los nativos trabajan principalmente en construcciones navales y en los frigoríficos : estas dos ramas absorben una tercera parte de la fuerza de trabajo de los encuestados. Otro tercio se halla ocupado en industrias varias : estas son, en orden de importancia : metalurgia, gráfica, petróleo y electricidad.

Construcciones navales es una industria ya tradicional en la zona, que comenzó a instalarse desde fines del siglo pasado. Posteriormente y hace casi tres décadas se instalaron allí dos frigoríficos, que fueron trasladados desde localidades de la provincia de Buenos Aires, con lo cual se

Cuadro 25.- Personas de 14 y más años, por grado de ocupación.

Grado de ocupación	1. Varones			1. Mujeres		
	Inm.an- tigua "Villa"	Inm.re- ciente "Isla"	Nati- vos "Isla"	Inm.an- tigua "Villa"	Inm.re- ciente "Isla"	Nati- vos "Isla"
Tienen trabajo remunerado	88.8	89.2	79.5	20.8	34.2	15.4
No tienen trabajo remunerado	11.2	10.8	20.5	79.2	65.8	84.6
Quehaceres domésticos	-	-	-	72.9	55.2	70.7
Estudiantes	0.8	2.7	-	2.1	2.6	6.2
Jubilados, pensionados, incapacitados, enfermos	4.4	2.7	15.3	1.1	8.0	6.2
Desocupados	5.2	2.7	2.0	3.1	-	-
Otros	0.8	2.7	3.2	-	-	1.5
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Cuadro 27.- Habitantes de 14 años y más por rama de actividad.

Rama de actividad	Inm. re- ciente "Villa" %	Inm. an- tigua "Isla" (4)	Nativos "Isla" (5)
<u>Varones</u>			
•Secundarias	36	48	66
Frigoríficos	10	15	13
Construcciones navales	5	12	22
Construcciones y materiales	7	-	-
Otras industrias	14	21	31
•Terciarias	64	52	34
Transportes marítimos	14	-	3
Portuarios	17	24	4
Comercio	14	13	15
Otros servicios	19	15	12
	100	100	100
<u>Mujeres</u>			
•Secundarias	35	23	50
•Terciarias	65	77	50
Servicios domésticos	55	8	-
Comercio y otros servicios	10	69	50
	100	100	100

produjo una primera inmigración del interior; como se verá la proporción de obreros ocupados en esta última rama es bastante próxima en los tres grupos. Los inmigrantes están ocupados sobre todo en actividades terciarias: en el puerto como changadores o en el transporte marítimo. Estas dos ramas no difieren en realidad sustancialmente en cuanto al tipo de tarea que allí realizan los obreros de la zona. En el grupo nativo la tercera parte que no trabaja en industria, lo hace en comercio y servicios varios; en algunos casos se trata de actividades destinadas a la propia zona. Esta distribución por rama de actividad refleja ciertas modificaciones recientes ocurridas a raíz de una huelga prolongada en "construcciones navales" y que desembocó en el despido o abandono de esa actividad de un sector importante del personal. Esto explica a la vez el hecho de que cierto número de los encuestados nativos figure con un período bastante prolongado de inactividad en el año anterior; la proporción de nativos empleados en "construcciones navales" era por cierto más elevada antes de la huelga; estos obreros tuvieron que buscar trabajo en otras actividades y en ciertos casos experimentaron cierto descenso en su situación ocupacional. También es posible que parte (o todos) de los inmigrantes que se encontraron trabajando en esa actividad, ingresaron a ella sustituyendo al personal en conflicto.

15.- Nivel, estabilidad y movilidad ocupacionales. El nivel ocupacional de los tres grupos refleja claramente la antigüedad de residencia, y las diferentes oportunidades y aptitudes con que contaron los integrantes de cada uno de ellos al incorporarse a la actividad económica. Es posible que el cuadro ofrecido por los resultados que comentamos refleje fielmente el proceso a través del cual las sucesivas olas inmigratorias se han ido integrando a la sociedad urbana. Los nativos son hijos de inmigrantes extranjeros (italianos en su mayoría) que participaron a comienzos de siglo de las primeras actividades industriales de la zona; su más alta capacitación, y su ubicación preferente no sólo en una industria tradicional, sino también en otras actividades más calificadas, se relaciona claramente con ello. La inmigración del interior que empezó a llegar después de 1930/35 se encontraba al comienzo en condiciones más desfavorables: la encuesta la sorprendió en una etapa intermedia, habiendo logrado una ubicación ocupacional que tanto como rama de actividad, como sueldo y como status resulta en promedio inferior al grupo nativo, pero superior a la del recién inmigrado. A éste último le correspondieron los lugares menos favorecidos, y está probablemente repitiendo, aunque en un ambiente distinto y acaso más difícil, la experiencia de sus predecesores.

La mayoría de los recién inmigrantes se clasifican en la categoría de peones, obreros sin especialización alguna; apenas la cuarta parte registra diferentes niveles de capacitación. En el grupo inmigrado reciente la proporción no especializada es aproximadamente la mitad; en el grupo nativo alrededor del 15%. Este grupo incluye además de obreros especializados, cierto número de artesanos que trabaja por su cuenta y personal empleado subalterno. Las mujeres del grupo recién llegado trabajan sobre todo en servicio doméstico, y unas pocas en industrias.

Menos del 50% de los inmigrantes trabajó todo el año; una tercera parte sólo alcanzó a trabajar seis meses o menos. La situación de los inmigrantes más antiguos es algo mejor a este respecto (18%). Esto se explica

Cuadro 28.- Tiempo trabajado el último año. Salarios. Inmigrantes y nativos de los tres grupos.

Características del trabajo	Inm. reciente "Villa" (3)	Inm. antigua "Isla" (4)	Nativos "Isla" (5)
Meses trabajados en último año			
Todo el año	45	61	77
de 7 a 11 meses	23	21	8
de 4 a 6 "	18	9	-
hasta 3 "	14	9	15
	100	100	100
Salario - promedio varones	1,249	1,642	1,720
Hasta 1000 (varones)	10	9	11
De 1000 a 2000 "	77	67	58
Más de 2000 "	13	24	31
	100	100	100
Salario Promedio mujeres	506	931	817
Hasta 1000 (mujeres)	88	46	50
De 1000 a 2000 "	12	54	50
	100	100	100
Segunda ocupación-% varones que tienen	14	12	-

Cuadro 29.- Posición en la ocupación de los encuestados de 14 y más años.

Código	Varones			Mujeres		
	inm. rec.	inm. ant.	Nati- vos	inm. rec.	inm. ant.	Nati- vos
Peón jornalero u obrero no especial.	(61)	(42)	(6)	20	8	-
Aprendiz o cadete.	3	9	8	5	-	10
Obrero semi-espec.	3	12	10		8	
Obrero especializado	11	(22)	(23)		-	10
Capataz	3	3	5		-	-
Empleado	11	9	(28)		8	20
Jefe o encargado	-	-	6		-	-
Patrón c/empleados	1	-	3		-	-
Cuenta propia	4	-	10	35	46	50
Otros	3	3	1	40	30	10
	100	100	100	100	100	100

Quadro 30.- Cambios y estabilidad en la ocupación (jefes de familia).

Cambios y estabilidad en la ocupación	Inm. reciente "Villa" (1)	Inm. antigua "Isla" (4)	Nativos "Isla" (5)
• Cuantas veces se mudó de barrio o ciudad en busca de trabajo. Dos o más veces (% jefe)	22	00	no cons.
• Antigüedad en la empresa en que trabaja (% idem)			
Tres meses o menos	14	13	8
De tres meses a un año	35	19	19
De uno a cinco años	41	26	22
De cinco a 10 años	8	29	19
Más de 10 años	2	13	32
	100	100	100
• Cuantas veces cambió ocupación u oficio (% idem)			
nunca	6	16	28
una vez	9	24	25
dos veces	35	16	19
tres veces o más	50	44	28
	100	100	100
• Cambios de posición al pasar de una ocupación u oficio a otro (% jefe)			
Mejoras en la posición	23	40	50
Posición igual	63	47	44
Desenso en la posición	14	13	6
	100	100	100

por el tipo de trabajo (portuario y marítimo) que depende de las variables actividades de la zona y que ocupa, como se ha visto muchos de los inmigrantes recientes. El hecho que se haya observado casi una cuarta parte de los nativos que no trabajaron por la totalidad del año, se debió principalmente a la huelga ya mencionada. Aún descontando los factores accidentales que han influido en la continuidad de la ocupación, en los tres grupos, es evidente que una proporción elevada de los inmigrantes recientes que fueron encuestados no debe considerarse en modo alguno plenamente ocupado. El nivel de salarios refleja la situación ocupacional reseñada.

Contrariamente a lo previsto, la segunda ocupación solo es ejercida por un pequeño porcentaje de los inmigrantes, y por ninguno de los nativos. Se suponía que esta proporción fuera mayor.

La permanencia en el mismo trabajo, la movilidad para la búsqueda de empleo, la antigüedad en la empresa: todos estos rasgos caracterizan en el sentido esperado a los tres grupos. Mayor movilidad ecológica en busca de trabajo del grupo reciente que también presenta el mayor número de cambios ocupacionales. La antigüedad de trabajo en la empresa (actual) varía en sentido contrario, creciendo en el grupo más antiguo y en el nativo.

Posiblemente, la situación de los tres grupos - desde el punto de vista dinámico - puede observarse a través del dato relativo a los cambios en la posición ocupacional. Por medio de un sencillo índice que registra los desplazamientos, desde tareas sin especialización alguna, a tareas semiespecializadas, especializadas, de supervisión, directivas, etc, se ha tratado de medir grosso modo el sentido de tales desplazamientos: los

Cuadro 31.- Actitudes hacia el trabajo (jefes de familia)

Algunas actitudes hacia el trabajo	inm. rec. (1/2) "villa"	inm. ant. (4) "isla"	nativ. (5) "isla"
Conformidad con la ocupación actual (% jefes)			
Completamente conforme	42	58	67
Se conforma aunque no le gusta	26	17	17
Está desconforme	23	8	9
Otra opinión	9	17	7
	100	100	100
Pensó en cambiar de ocupación (% jefes)	43	32	25
El mejor trabajo que tuvo (o tiene) se caracteriza por: (% jefes)			
Buen sueldo	32	23	21
Trabajo agradable	37	47	30
Más responsabilidad	-	12	4
Varios	30	30	45
El peor trabajo que tuvo (o tiene) se caracteriza por: (% jefes)			
Era muy pesado	40	18	30
Se ganaba poco	21	18	13
Era insalubre o peligroso	16	39	31
Otros motivos	23	25	26
	100	100	100

tres grupos revelan ciertas tendencias ascensionales: mayor proporción en ascenso que en descenso. Pero mientras en el grupo nativo la mitad de los casos registró un ascenso (y el 40% en los inmigrados antiguos), esta cantidad desciende al 23% en los recientes. Es claro que también hay un factor de edad a tener en cuenta (mayor proporción de personas de edad más avanzada en el grupo nativo), pero, aún descontando tal elemento diferencial, queda en evidencia la mayor movilidad de los más antiguos residentes, nativos o no. Por otra parte, esas diferentes proporciones reflejan la historia de las últimas décadas, el proceso ascensional alimentado por las sucesivas olas inmigratorias, a las que se hizo referencia en párrafos anteriores.

16.- Actitudes hacia el trabajo. Se intentó obtener algunos datos relativos a las actitudes hacia el trabajo por medio de diferentes conjuntos de preguntas (abiertas y cerradas) y se dan aquí algunos resultados. En general, en el nivel de análisis alcanzado en este informe, no se ha podido construir una imagen coherente de las diferencias (si existen) y mucho menos de las posibles transiciones entre un grupo y otro, como, por ejemplo, ha ocurrido en otros aspectos estudiados. Aparecen por supuesto ciertos rasgos previsibles, vinculados a la diferente posición ocupacional, principalmente. Como ejemplo de tales rasgos puede citarse la mayor satisfacción en el trabajo que manifiesta el grupo nativo y el inmigrado más antiguo. Aquí hay una clara transición en el sentido esperado. La calificación de "mejor trabajo" atribuida a determinado empleo que los encuestados han ocupado (u ocupan) depende para los nativos de una variedad de causas mayor que en los inmigrados. Sin embargo, todos coinciden en ciertas razones que mencionan con mayor frecuencia: trabajo arradable (en primer lugar) y buen sueldo. En cuanto a las razones dadas para designar como "peor trabajo" al ún puesto desempeñado, hay también coincidencias, y alguna discrepancia. El orden de frecuencia de las motivaciones más mencionadas es casi el mismo: trabajo pesado, trabajo peligroso, trabajo mal pago. Un grado mayor aún de concordancia se obtuvo sobre una pregunta relativa a rasgos (16 en total) muy importantes, importantes o menos importantes en el trabajo. Se registró aquí una correlación (de rangos) de 0.94 entre el grupo de inmigración reciente y el más antiguo y de 0.84 entre el primero y los nativos. Se observó alguna discrepancia (trabajo más liviano, muy importante) y muchas concordancias.

En una comparación entre el trabajo en la provincia y en Buenos Aires, los inmigrantes vuelven a expresar de diferentes maneras las razones de la migración y de su permanencia en Buenos Aires. Los dos grupos de inmigrados consideran que el trabajo en provincias era mucho más difícil de conseguir, menos pago, menos estable, se gozaba de menores derechos sindicales, era más pesado, había más horas de trabajo, menos posibilidades de progreso (esto último sobre todo para los inmigrados más antiguos). Ambos coinciden en afirmar que no

se notan diferencias en cuanto a actitudes de los jefes o capataces, dificultad del trabajo, compañeros, y otros rasgos.

Cuadro 32.- Nivel de instrucción general y técnica

Tipo de instrucción	Varones			Mujeres		
	inm. rec. (1/2) "villa"	inm. ant. (4) "isla"	nativ. (5) "isla"	inm. rec. (1/2) "villa"	inm. ant. (4) "isla"	nativ. (5) "isla"
<u>. Instrucción general</u>						
Sin instrucc.-analfab.	7	3	2	14	11	3
" " sabe leer	3	3	-	2	14	2
Primaria hasta 2º grado	19	11	12	32	14	13
" " 3º a 5º	41	46	33	40	39	36
" completa	23	32	36	12	17	29
Un año o más (secund, etc)	7	5	17	-	5	17
	100	100	100	100	100	100
<u>. Instrucción técnica</u>						
Recibieron	36	28	68	21	29	31
Capacitación para trab. industriales (excepto construcc. y artesanía)	11	16	36	1	-	-
Capacitac. para tareas relacionadas con la construcción	5	-	3	-	-	-
Capacitac. para tareas artesan. no domésticas	7	3	5	17	16	17
Capacitac. para tareas técnicas semiprofes. y profesionales	6	3	4	3	3	3
Otras formas	5	3	4	-	5	5
Capacitac. p/tar. admin.	2	3	15	-	5	6
<u>. Dónde recibió la instrucción técnica</u>						
En el trabajo	63	40	66	13	40	-
En la escuela	22	60	34	2	51	95
De otra manera	15	-	-	85	9	5
	100	100	100	100	100	100

17. Nivel de instrucción general y técnica.- Aunque en cuanto al nivel de instrucción general, los tres grupos reflejan su origen y diferente antigüedad de residencia, hay algunas excepciones que acaso se expliquen por la composición por edades de los grupos y las diferentes oportunidades educacionales a que fueron expuestos. Por un lado, el nivel de instrucción disminuye con la edad (menor en las generaciones más viejas); por el otro, los inmigrados más antiguos pudieron disfrutar -especialmente si llegaron jóvenes o niños- de las mayores oportunidades ofrecidas en la ciudad. De cualquier manera, la instrucción técnica recibida en la escuela es netamente superior en el grupo más antiguo y, por supuesto, en el nativo. El grupo de inmigración reciente tiene la más alta tasa de analfabetismo y solamente un 30% ha completado la primaria por lo menos. Como es sabido, el nivel de instrucción de la mujer resulta en general inferior al del varón en los tres grupos.

V - PARTICIPACIÓN SOCIAL. RECREACIÓN

18. Asociaciones voluntarias.- Uno de los rasgos que diferencian más netamente los recién inmigrados de los nativos, es el grado de participación social formal e informal, particularmente el primero. Funcionan en la parte urbanizada de la zona estudiada numerosas asociaciones voluntarias destinadas fundamentalmente a la práctica de deportes y a proporcionar varias formas de entretenimiento a sus afiliados; es éste un rasgo compartido - quizás en distinta medida - por toda la población de la clase popular de Buenos Aires. Se trata de instituciones nacidas espontáneamente a veces sin medios económicos iniciales y que, a través de la colaboración de sus asociados han logrado en algunos casos un considerable nivel de equipamiento y organización - con locales (a veces edificios en propiedad), campo deportivo y demás instalaciones necesarias para llevar a cabo sus actividades. La gran mayoría de las familias nativas se halla afiliada, a veces a más de una, y son numerosos los vecinos que prestan muchas de sus horas libres para cooperar en su organización y funcionamiento. Además de estas instituciones, que son típicamente vecinales pues su radio de acción se circunscribe a la zona, muchos de los encuestados nativos pertenecen a otras organizaciones - particularmente sindicatos y asociaciones mutuales para la asistencia médica. El 90% de las familias nativas tenía alguna clase de afiliación, y el promedio por familia era de casi 2,9; el nivel de participación - además de la mera afiliación - también tiende a ser elevado. Más del 50% se clasifica en la categoría de participación "media" (de acuerdo a un índice), lo que significa que no sólo tiene más de una afiliación, sino que sus miembros concurren habitualmente o desempeñan algún cargo.

No hay duda de que, particularmente los clubs desempeñan una función significativa para la integración de la comunidad local. La mayoría de los contactos - fuera del trabajo - se realizan dentro de su ámbito ecológico y gran parte de ellos en los clubes, que representan el lugar de encuentro más frecuente para los varones de las familias

Cuadro 33.- Índices de participación social
Asociaciones voluntarias. Afi-
liación y grado de participación

Participación social (asocia- ciones voluntarias)	inmig. rec. (1/2) "villa"	inmig. antig. (4) "isla"	nativ. (5) "isla"
<u>Promedio de afiliaciones por flia</u> (asociaciones voluntarias)	0.8	2.1	2.9
<u>Grado de participación en asocia-</u> <u>ciones voluntarias: índice combi</u> <u>nado que se basa sobre el n° de</u> <u>afiliaciones y el grado de parti</u> <u>cipación en ellas. Promedio por</u> <u>familia.</u>			
nula	41	18	10
baja	31	32	10
media	27	45	53
alta	1	5	27
	100	100	100

nativas. Además, estas organizaciones abordan a veces problemas más ge-
nerales de la comunidad local y han constituido - con la cooperación
del Centro de Desarrollo Integral que allí funciona - un consejo que
incluye representantes de todos ellos. El "barrio" tiende así a hore
dar - transformadas, y dentro del cuadro de la metrópolis - parte de
las funciones de las pequeñas comunidades de la sociedad tradicional,
manteniendo incluso ciertos sentimientos de identificación y perte-
nencia que son bastante perceptibles en la zona urbanizada de la "is-
la".

Contrasta este cuadro con la situación imperante en la "villa", entre
los recién inmigrados. Tanto en el nivel informal como en el formal

tualidades, las que, por otra parte, no parecen utilizar. Es posible que en algunos de los clubs se haya practicado alguna discriminación en contra de los recién llegados (habitantes de la villa), pero también se sabe que otras instituciones no aplicaron ninguna, o incluso intentaron alguna forma de atracción. Por lo demás, el Centro de Desarrollo tuvo (y tiene que superar) graves obstáculos para lograr alguna clase de participación de los habitantes de la villa, en una actividad organizada. En contadas oportunidades, ciertos grupos de la villa lograron algún tipo de organización espontánea, por ejemplo, para bailes. Se trataba de iniciativas de poca duración y de carácter accidental. La situación de los inmigrantes más antiguos, residen

Cuadro 35.- Relaciones de los inmigrantes con amigos y parientes del interior.

Relaciones con parientes y amigos en Provincias	inmig. rec. (1/2) "villa"	inmig. antig. (4) "isla"
<u>Tienen parientes o amigos en Pcia:</u>		
• ascendientes y/o amigos	54	51
• descendientes " "	5	4
• colaterales " "	34	42
• amigos solamente	1	-
• no tienen parientes ni amigos	6	3
	100	100
<u>Relaciones con parientes:</u>		
• se visitan	12	16
• se escriben	38	31
• ambas	22	38
• otra situación	4	2
• no tienen relaciones	17	11
• no tienen parientes	7	2
	100	100
<u>Relaciones con los amigos:</u>		
• se visitan	4	-
• se escriben	13	11
• ambas	22	7
• no tienen relaciones	26	2
• no tienen amigos	35	80
	100	100

tes en la zona urbanizada, es intermedia, acercándose, sin embargo, mucho más al grupo nativo que al inmigrado reciente, especialmente en cuanto a familias que tengan alguna afiliación y mantengan una participación, por lo menos, en un nivel medio. No faltan inmigrantes en cargos directivos.

19. Participación social informal.- Un cuadro análogo se presenta cuando se examina el grado de participación social informal en los grupos estudiados. Más de una tercera parte de las familias recién inmigradas carece de alguna persona con quien mantener cierto grado de intimidad o confianza (como "para pedirle ayuda o consejo" en caso de necesidad) esta proporción se reduce alrededor del 15% para los inmigrados más antiguos y los nativos. También como cantidad por familia hay diferencias en los promedios y en la distribución. En cuanto al tipo de relación que caracteriza a estas personas de confianza, las calificadas como "amigas" ocupan el primer lugar en los tres grupos, pero en los inmigrados más antiguos y en los nativos, lo comparten con "parientes"; que también ocupan un lugar destacado. La menor frecuencia de éstos en los inmigrados recientes debe relacionarse como es obvio, con el hecho de que la mayoría de sus parientes residen en provincias. El menor grado de participación se pone de relieve además, en la menor frecuencia de "conocidos" que declaran los inmigrados. En cuanto al lugar de donde surgen estos contactos con personas de confianza, el "barrio" ocupa el primer lugar en los tres grupos; pero difieren en cuanto a la importancia del lugar de trabajo (más importante en los inmigrados) y del club (más importante para los nativos y los inmigrados antiguos). Debe agregarse que si la proporción de personas de confianza conocida en el club parece reducida (recordando el significado que se atribuyó a estas instituciones en cuanto a participación social), esto se debe a que, para los nativos particularmente, el club y el "barrio", la comunidad local, se confunden, o se recubren mutuamente, pues incluyen a las mismas personas. Así - como ya se indicó - los varones nativos encuentran en el club más de una tercera parte de todos sus contactos habituales fuera de la casa.

El grupo de parentesco fuera de la familia nuclear, parece seguir manteniendo importancia en la participación social informal: no solamente representa una de las fuentes más frecuentes de personas de confianza, sino que para el ama de casa constituye el núcleo en donde realiza con mayor habitualidad sus contactos. Debe tenerse en cuenta que aunque las preguntas no midan comportamientos concretos (que no han sido observados) por lo menos implican una manifestación de actitudes. En los grupos inmigrados la situación es la misma cuando se tiene en cuenta los contactos por correspondencia o los llevados a cabo por medio de visitas. Los inmigrados recientes siguen teniendo parientes y amigos, y mantienen con ellos relaciones: éstas, sin embargo, se

dan con mucha mayor frecuencia con parientes, y la existencia de amigos en provincia es mucho menor. Esto mismo ocurre con el grupo de inmigración más antigua, en el cual el nivel de frecuencia en cuanto a existencia y relaciones con parientes es por lo menos igual o superior al de los inmigrantes recientes, siendo el correspondiente a amistades muy reducido.

Estas observaciones muy someras sobre los datos relativos a participación social formal e informal ponen claramente de relieve el mayor grado de integración del grupo nativo y del inmigrado más antiguo, en el cual, la residencia dentro de la pequeña comunidad local significa que la mayoría de sus contactos (barrio y club) se hacen dentro de su ámbito y probablemente con personas nativas o también de antigua residencia urbana. El núcleo de parentesco, fuera de la familia nuclear, sigue manteniendo importancia en todos los grupos, mas en los inmigrantes recientes los contactos se ven reducidos por razones materiales; por otra parte, estos inmigrantes, aislados ecológicamente en la villa, aislados socialmente por las diferencias de costumbres familiares y otros rasgos de cultura, no participan o participan escasamente de la actividad de la comunidad local, no estando tampoco en condiciones de crear otra dentro de su propia área. Estos hechos deben relacionarse, además, con el menor grado de integración familiar ya señalado en un capítulo anterior y habrán de recordarse al examinar la incidencia de diferentes fenómenos patológicos en los distintos grupos.

20. Otros contactos con la cultura urbana y la sociedad global. Diarios y revistas, radio.— Los tres grupos parecen leer habitualmente diarios, con una frecuencia muy similar: en los tres es muy reducido el número de familias que no lee ninguno y la proporción de las que leen dos o más es aproximadamente el 50% en los tres grupos. Una gradación de frecuencia se observa en cuanto a revistas: dos quintos de los inmigrantes recientes no las leen mientras que solamente un quinto de los nativos se halla en estas condiciones. En el otro extremo, la frecuencia de lectura de tres o más publicaciones varía en el mismo sentido en los tres grupos. Las preferencias para los diarios de mayor frecuencia de lectura manifiestan también tendencias crecientes o decrecientes en los tres grupos: dentro de la aceptación más frecuente, para los tres grupos, de las publicaciones de carácter más popular, se registra una frecuencia creciente hacia diarios más próximos a la clase media, cuando se pasa de los inmigrantes recientes a los más antiguos; y viceversa, menor frecuencia entre éstos y los nativos, de los diarios más próximos por su contenido y presentación a las clases populares. Con respecto a las revistas, aparecen tendencias análogas, (aunque con varias excepciones cuyo significado no ha sido estudiado).

El hecho de no existir luz eléctrica en las viviendas de la "villa" (excepto en una minoría) constituye probablemente la principal explicación del hecho que solamente el 42% escucha habitualmente radio. Sin embargo, en el grupo inmigrado residentes en las viviendas normales de la zona urbanizada (con servicios eléctricos), el público habitual de la radio sigue siendo más reducido que entre los nati

Cuadro 36.- Medios de comunicación de masa.
Radio, espectáculos, diarios,
revistas.

Medios de comunicación y de recreación de masa	inm. rec. "villa (1/2)	inm. ant. isla (4)	nat. isla (5)
<u>Lectura diarios y revistas</u>			
. Promedio leído <u>habitual-</u> <u>mente</u> por cada familia	Diarios 1.5 Revistas 1.5	1.7 2.6	1.5 2.2
. % de familias que:			
no lee ningún diario	7	3	6
lee uno	42	39	44
lee dos o más	51	58	50
. % de familias que:			
no lee ninguna revista	39	27	19
lee una	18	6	12
lee dos	16	21	14
lee tres y más	27	46	55
<u>Radio</u>			
. Todos o la mayoría de los miembros de la familia escucha radio <u>habitualmen-</u> <u>te</u> (todos los días o no menos de 3 ve- ces por semana)(% de familias)	42	58	70
<u>Espectáculos</u>			
. % de familias en las que los adultos <u>suelen concurrir</u> (excl. casos en que el único que concurre es el marido y la mujer jamás lo hace)	45	58	73
. % de familias en que el jefe concurre solo	17	9	3

vos.

Por último una igual graduación se advierte en cuanto a la concurrencia a espectáculos - cine y deportes principalmente -. No se han hecho tabulaciones de detalle, pero las de conjunto indican que más de una mitad de las familias recién inmigradas no concurre, o lo hace ocasionalmente, a espectáculos y que la proporción de concurrentes aumenta en los otros grupos. Se ha separado el caso del jefe único concurrente a espectáculos (mayor en la "villa"); la incidencia en cuanto a la participación del grupo familiar a la cultura urbana, es evidentemente mucho menor en este caso.

En resumen, de los varios medios de comunicación de masa que pueden asegurar un contacto entre los inmigrados y varios aspectos de la vida de urbana y de la sociedad global, es el diario el que tiene mayor (o universal) penetración; todos los demás medios, inclusive la radio, tienen una frecuencia más reducida. También con relación a este aspecto la participación del grupo recién inmigrado resulta menos elevada, aunque todavía importante. En general, el grupo recién inmigrado resulta el más aislado, el que menor frecuencia de comunicación presenta con la cultura urbana y la sociedad global, este contacto aumenta en los inmigrados más antiguos y es máximo (para los grupos estudiados) en las familias nativas.

VI.- ALGUNOS ASPECTOS DE LA ADAPTACIÓN DE LOS INMIGRANTES. DESORGANIZACIÓN SOCIAL.

2.- Cumplimiento de expectativas y dificultades según la percepción y las actitudes de los inmigrantes. El motivo más poderoso que impulsaba a los inmigrantes, la búsqueda de empleo y de mejores condiciones de trabajo se vió por cierto cumplido en Buenos Aires. Por lo menos se realizaron sus expectativas al respecto. La mayoría encontró trabajo dentro de los quince días de la llegada, otros tardaron un poco más, pero todos o casi todos encontraron. Las condiciones de trabajo en Buenos Aires son además juzgadas por los grupos encuestados como definitivamente mejores que en las zonas de donde emigraron. Pero, en el orden material, adonde experimentaron un empeoramiento fué en la vivienda. A este respecto se observa una mayoría igualmente definida como en el caso de las condiciones de trabajo y, lo que interesa es que la misma actitud muestra la inmigración más antigua, que ocupa viviendas similares a las de las familias nativas. Pero adviértase que también éstas, en una jerarquía de problemas, colocan en primer plano al de vivienda. Además debe recordarse a este respecto que las condiciones imperantes en el interior, en zonas ya sea rurales ya sea urbanas, son muy malas; sin embargo estos inmigrantes juzgan que la situación en que se vieron obligados a vivir en Buenos Aires es todavía peor. En general, el balance que surge de los diferentes sondeos de opinión no resulta de ninguna manera desfavorable a la ciudad.

Frente a una quinta parte o menos que declara haberse arrepentido a veces de la decisión de emigrar hallamos los dos tercios que está conforme con su decisión. Tuvieron, muchos de ellos sus dificultades materiales - sobre todo en cuanto a vivienda, y en menor proporción con respecto al trabajo - y también dificultades de adaptación psicológica - la

Cuadro 37.- Tiempo que tardaron los inmigrantes en encontrar trabajo.

Tiempo que tardaron en conseguir trabajo	Inm. reciente "Villa" (3)	Inm. antigua "Isla" (4)
Inmediatamente	8	15
Menos de 15 días	66	56
De 16 días a un mes	11	19
Más de un mes	15	10

Cuadro 38. Actitudes de los inmigrantes con respecto a sus experiencias al llegar a Buenos Aires.-

Actitudes de los inmigrantes	Inm. reciente "Villa" (3)	Inm. antigua "Isla" (4)
Se encuentran bien en Buenos Aires	76	84
A veces se arrepentieron	20	16
Se encuentran mal	3	-
Al llegar tienen defraudadas sus esperanzas.	20	3
<u>Dificultades materiales en Buenos Aires</u>		
No tuvieron dificultades	34	53
Dificultades relativas a vivienda	39	24
" " " " y dinero, trabajo	27	21
<u>Dificultades psicológicas en Buenos Aires</u>		
No tuvieron dificultades	45	51
La gente y las costumbres	20	14
El ambiente y la vida demasiado agitada	16	11
Soledad	8	8
Otras dificultades	11	16
La gente de la ciudad es hostil con los provincianos	25	19
La gente de la ciudad es favorable a los provincianos	45	50
La gente de la ciudad es indiferente	31	31
Extrañan al pueblo o ciudad natal	43	46

gente y sus costumbres, el ambiente agitado, el ritmo de vida urbano al que no estaban acostumbrados - más, según las actitudes verbales de los encuestados, esos problemas se presentaron al comienzo; ahora ya se han acostumbrado. Aunque muchos mantienen - como se verá - vínculos de visita o de correspondencia - con los lugares de nacimiento, la mayoría no parece extrañarlos particularmente; en las contestaciones, junto con el recuerdo aparecen también las motivaciones que los empujaron hacia la emigración.

Lo que en Buenos Aires encontraron peor, además de la vivienda, es el "clima", la "gente" y aunque con menor frecuencia, la "vida familiar". Ninguno dice haber encontrado en Buenos Aires mejores compañeros de trabajo que en Provincia pero sí hay cierto número que dice lo contrario. Es necesario advertir que a raíz de la ola migratoria de los últimos quince años, se observaron ciertas reacciones de la población

Cuadro 39.- Comparación entre algunos aspectos de la vida en Buenos Aires y en provincias

Comparación entre Buenos Aires y la provincia	inmig. reciente "villa"	inmig. antig. "isla"
<u>Qué encontraron mejor en Buenos Aires</u>		
. El trabajo	74	94
. Las escuelas; el cuidado de la salud;		
. Las oportunidades para los hijos	75	77
. Las diversiones	61	82
<u>Qué encontraron igual en Buenos Aires</u>		
. La comida	60	28
. Las amistades	51	61
<u>Qué encontraron peor en Buenos Aires</u>		
. La vivienda	71	72
. El clima	55	41
. La gente	53	28
. La vida familiar	56	45

residente. Se trató de cierta discriminación en el plano verbal, en ciertos casos de hostilidad teñida a la vez de matices políticos, pero a menudo independiente de cualquier otro elemento. Así en la zona estudiada, la población de la parte más urbanizada ("Isla")

no oculta su juicio desfavorable hacia los recién llegados - de quienes no se diferencia políticamente. Esta actitud, sin embargo, sólo algunas veces dió lugar a actos discriminatorios abiertos. En vista de esta situación, podía suponerse que la percepción de cierto nivel de sentimientos negativos de la población urbana hacia los inmigrantes fuera bastante frecuente. El sondeo realizado no confirmó esa expectativa, por lo menos no la confirmó plenamente: solamente una cuarta parte advirtió hostilidad, frente a la mayoría que considera a la gente de la ciudad como favorable y a una tercera parte que la cree indiferente.

Las diferencias entre el grupo de inmigración reciente y el llegado hace más tiempo van todas en el sentido de una mayor frecuencia de aceptación de los distintos aspectos de la vida urbana que fueron objeto de preguntas; menores dificultades al llegar, menor percepción de hostilidad, más favorable juicio en la comparación entre Buenos Aires y las provincias. Como es obvio, estas actitudes reflejan a la vez varios elementos: se trata de un grupo ya mucho más ajustado a la vida urbana; el período transcurrido desde la migración es mucho mayor y acaso las condiciones en que se efectuó la migración misma fueron mejores (recordar lo observado en los párrafos sobre "migraciones").

Cuadro 40.- Niños de 6 a 14 años que no concurren a la escuela sobre 100 de la misma edad y sexo.

Grupos	varones	mujeres	total
Inmigración reciente ("villa") (grupos 1 y 2)	38	26	32
Inmigración antigua ("Isla") (grupo 4)	15	-	8
Nativos (grupo 5)	-	26	13

Más de la mitad de los inmigrados recientes cree que la vida de familia era mejor en provincias, en los demás la proporción es menor; en ambos grupos la proporción de los que la consideran "mejor en ciudad" es muy reducida. En qué medida estas actitudes son un reflejo del alto grado de desorganización social que caracteriza la "villa", no es

posible determinarlo en base a los análisis realizados hasta ahora. Lo que puede afirmarse es que al lado del aspecto de adaptación a las pautas urbanas, que se ha señalado en el capítulo III, se observa otro aspecto desintegrados que se examinará en los próximos párrafos.

22. Menores. Deserción y abandono escolar. - La deserción y el abandono escolar son más fuertes en las familias inmigradas residentes en la "villa" que en las nativas y en las inmigradas del grupo más antiguo. En las primeras se encontró que una tercera parte de todos los menores de 6 a 14 años, incluidos, es decir, dentro del período de obligación escolar, había dejado de concurrir a la escuela, o nunca lo había hecho. Esta propor

Cuadro 41.- Proporción de familias en que todos o ningún niño en edad escolar concurre a la escuela

Concurrencia a la escuela	inmig. rec. "villa"	inmig. antig. "isla"	nativ. "isla"
. familias en las que todos concurren	59	86	92
. familias en las que ninguno de los menores concurre	17	7	0

ción oscila alrededor del 10% en las familias inmigradas o nativas que viven en la parte urbanizada. En realidad, en el grupo nativo no concurren únicamente cuatro niñas sobre 30 niños de ambos sexos en edad escolar. A este respecto la diferencia puede percibirse más claramente analizando la proporción de familias - en los tres grupos - en que todos o ninguno de los niños, concurre a la escuela: en esta segunda condición hay un 17% de las familias de inmigración reciente, un 7% de aquéllas de inmigración más antigua y ninguna de las nativas. El abandono se produce aproximadamente al llegar al segundo grado de la escuela primaria, o antes, y son muy pocos los niños de las familias recién inmigradas que han logrado pasar de ese límite (solamente tres estaban cursando entre tercero y sexto grado, poco más del 12% de todos sus menores). La alta incidencia del abandono y de la deserción escolar en estas familias refleja no solamente su desfavo

Cuadro 42.- Algunos de los problemas que los padres dicen tener con los menores. Proporciones por 100 familias de cada grupo.

P r o b l e m a s	inmig. reciente (1/2) "villa"	inmig. antig. (4) "isla"	nativos (5) "isla"
"Malas compañías"	50	22	22
"Peligro de ir por mal camino"	49	26	17
"Desobediencia"	30	30	26
"No concurren a la Escuela"	23	9	7
"Mal carácter"	26	17	13
"No tienen dónde estar"	47	57	16
"Peleas con los vecinos"	12	22	13
"Son haraganes"	14	17	5
Menciona algún problema	58	26	48

rable situación actual, sino también una característica que asume una gravedad no menor en las zonas de origen donde se registran en general tasas muy elevadas en cuanto a los dos fenómenos.

Es insignificante en las familias inmigradas el número de menores de 14 años que ejerce un trabajo. Entre las nativas es nulo. Debe recordarse a este propósito que la ley prohíbe el trabajo a esta edad. A partir de los 14 años y antes de los 18, por el contrario, la proporción de adolescentes, particularmente varones, que tienen empleos regulares es mucho más elevada, y es superior en el grupo nativo que en el inmigrado más reciente. Entre las mujeres el trabajo fuera del hogar es mucho menos frecuente y, en el grupo nativo, casi inexistente. La mayoría de los varones entre 14 y 18 años que trabaja, en los grupos de inmigración reciente, lo hace como peón o aprendiz en varias actividades. No hay jóvenes clasificados como "peones" en esta edad en el grupo de inmigración más antigua o en el nativo; aquí se trata de cadetes en oficinas o aprendices. Entre las mujeres, en los grupos inmigrados recientes casi todos trabajan en servicios domésticos.

El ambiente de la "villa" y las precarias condiciones de vida familiar, el grado de desorganización que ésta presenta se acompaña de un nivel

mucho más elevado de problemas infantiles, que en las familias de los grupos nativos o de inmigración más antigua, residentes en la parte urbanizada. Se forman "pandillas" infantiles y juveniles que en algunos casos se van transformando insensiblemente hacia verdaderos grupos delincuentes. Este hecho puede advertirse también a través de la percepción que del mismo tienen los adultos, que mencionan sobre todo a "las malas compañías" y el "peligro de ir por mal camino" como los problemas más graves que deben enfrentar; y en esto las familias de inmigración reciente difieren significativamente de las otras.

23. Desorganización social. Casos de familias desintegradas. Prostitución, alcoholismo, delincuencia.- El grado de desorganización social que se observa en la "villa" es elevado, superior al que caracteriza al grupo de inmigrantes más antiguos, residentes en la parte urbanizada y, por supuesto,

Cuadro 43.- Algunos aspectos de la desorganización social: casos de prostitución, alcoholismo, delincuencia y otros problemas.

P r o b l e m a s	inmig. rec. (1/2) "villa"	inmig. anti. (4) "isla"	nativ. (5) "isla"
. Casos de prostitución	9	2	-
. Casos de alcoholismo	8	3	2
. Casos de delincuencia	2	-	-
. Problemas con menores y otros	9	1	1
Total de familias afectadas	21	5	2
Proporción por 100 de cada grupo	22	15	3

a la proporción que se pudo determinar entre las familias nativas. Se determinó la existencia entre los encuestados de la villa de 21 familias que presentaban problemas graves: acaso con seis excepciones, en

que los problemas se circunscribían a los hijos, todas las demás se hallaban prácticamente desintegradas: o bien incompletas, o bien con vínculos familiares sumamente conflictivos, sin ninguna participación (o sin participación regular) del adulto (o los adultos varones) al mantenimiento de la casa, próximas a separarse (lo que ocurrió en algún caso durante el período de la encuesta) y de todos modos carentes de un nivel mínimo de vida familiar regular. Algunas unidades presentaban a la vez dos (o acaso más) problemas, y por ello, en la clasificación presentada en el cuadro, el número de problemas es superior al de familias. Más de una quinta parte de las familias recién inmigradas presentaba problemas graves; esta proporción era la misma en los dos grupos de diferente antigüedad en que se pueden clasificar las familias de esta zona (el 22% en ambos grupos) dicha proporción descendía al 15% en los inmigrados más antiguos residentes en la parte urbanizada, y se reducía a dos casos (aproximadamente el 3%) en las familias nativas. Los dos problemas más frecuentes fueron prostitución y alcoholismo, y este último se asociaba en general con los demás problemas clasificados en la cuarta categoría (menores, malos tratos, juego, vagancia, etc.)

Estas comprobaciones plantean varios problemas solamente algunos de los cuales podrán ser resueltos en el análisis definitivo de la encuesta intensiva (y de las subsidiarias). En primer lugar, cabe preguntarse si el nivel de desorganización observado entre los encuestados es superior, inferior o igual al de zonas comparables del Gran Buenos Aires. Esta pregunta es de muy difícil contestación en base a los datos de que se dispone. En uno de los hechos que suelen tomarse como un índice de desorganización familiar - la proporción de familias basadas en matrimonios legales - , el grupo encuestado presenta diferencias con respecto a otras "villas" de Buenos Aires (49% en la zona encuestada y 68% promedio de otras siete "villas"; cf. cuadro 1). Ya vimos sin embargo, que esta proporción parece variar según la antigüedad de residencia y la facilidad de contactos con la vida urbana y no se dispone de datos para controlar esos dos factores en la comparación. En segundo lugar, debe recordarse que dadas las características de la familia en las zonas de origen, el hecho en cuestión no tiene el significado que suele atribuírsele. De más importancia - con respecto al fenómeno de la prostitución - puede ser la ubicación del área encuestada: en plena zona portuaria. Se conoce además la existencia de una organización delictiva dedicada a la explotación de la prostitución en el lugar. En este sentido, es posible que las proporciones sean más elevadas que en otras agrupaciones similares. Por otra parte, se sabe que existen - incluso en las proximidades del área estudiada - zonas de más alto nivel de delincuencia y peligrosidad.

El segundo problema se refiere a la medición de los efectos de la urbanización en cuanto factor de desorganización social, en el área estudiada. Tal como se advirtió en los capítulos sobre familia, las

condiciones reinantes en los lugares de origen son, por cierto, responsables en parte de los problemas observados luego en la ciudad. Se trataría entonces, por lo menos parcialmente, de un traslado de problemas del interior a Buenos Aires. Por otra parte, se tiene la impresión de que en varios de los casos observados la migración produjo efectos desintegrantes, o agravó los problemas existentes o los creó. En este sentido, el análisis definitivo más detallado y el estudio de casos proporcionará informaciones más precisas.

Por lo pronto, el análisis de la participación social en sus distintas formas ha mostrado en qué medida el grupo de inmigración reciente difiere del grupo nativo y del de más antigua residencia. Los mecanismos del control social - tanto en el plano de la familia como en el de la comunidad local y la sociedad global - están casi ausentes o muy deteriorados en la "villa". También sabemos que por lo menos uno de los resortes de este control, el grupo de parentesco en torno a la familia nuclear, era más activo en provincia: existen todavía relaciones frecuentes con ese grupo y, por cierto, su efectividad normativa debe haber sido mucho más intensa cuando el contacto era directo. Aún en ausencia de estudios de base, sobre el estado social de las comunidades de donde salieron los emigrantes, es posible entonces afirmar que en el grupo estudiado se ha observado un debilitamiento de los vínculos normales de control (antes más efectivos) sin que al mismo tiempo, por lo menos, en el área de la villa, hayan surgido otras formas de reemplazo.

Por otra parte, tienden a acumularse en estas áreas no sólo los factores de desmoralización debidos a dificultades económicas y las condiciones primitivas de la vivienda, sino también los que surgen de la tendencia a concentrarse en las mismas de individuos ya al margen del comportamiento normal o parcialmente desintegrados. El efecto del "contagio" (con el cual se indican sumariamente mecanismos complejos) tiende entonces a actuar como causa precipitante acumulándose todas las demás condiciones. En este clima adquieren también un distinto significado aquellos rasgos de comportamiento que corresponden más a una diferencia de cultura que a desorganización: esta última, en efecto, puede verse favorecida por aquéllos, aunque de ningún modo puedan ser subsumidos en la misma categoría.

Aunque en este informe provisorio se ha omitido referencias de detalle a las cuestiones de orden metodológico, será menester dar aquí alguna indicación acerca del grado de exactitud y de validez de las observaciones realizadas en este aspecto. Obviamente el cuestionario no incluía preguntas directas sobre el tema, pero (a): gran cantidad de puntos permitían dilucidar con suficiente precisión el tipo de constitución familiar, relaciones internas, regularidad de comportamiento en el trabajo, diversión, amistades, etc. y por lo tanto, de terminar la existencia de problemas y su carácter; y (b): la situación de entrevista debía ser aprovechada por el encuestador para obtener toda la información posible y realizar con ella un informe especial.

Así se hizo, y en muchos casos se obtuvieron relatos explícitos de los problemas; en otros casos, fué posible formular inferencias fundadas acerca de la situación real. A veces se necesitó y se obtuvo confirmación de instituciones operantes en la comunidad. La actitud de las familias nativas fué en general más reservada: esta actitud con respecto a lo "privado" puede haber ocultado la presencia de ciertos problemas considerados vergonzosos o reprobables; sin embargo, es extremadamente difícil que se hayan escapado a la observación casos de desorganización del nivel registrado entre los inmigrantes, ésto es, casos clasificables dentro de la categoría de "problema" según la definición adoptada.

— 57 —

n o t a s

- (1) V.E. de Pablo y M. Ezcurra: Investigación social en agrupaciones de Villa Miseria en Buenos Aires. Comisión Nacional de la Vivienda, 1958.- J.P. Graciarena: Una Villa Miseria de Lanús. (en preparación)
- (2) Gino Germani: El proceso de urbanización en la Argentina, 1958 (mimeógrafo), pág. 31.

i n d i c e

	pág.
<u>Advertencia</u>	1
<u>I - Objeto y Método del Estudio</u>	5
1.- Propósitos. 2.- La población estudiada. 3.- La selección de los casos. 4.- Constitu- ción de los grupos de familias. 5.- El cuestionario empleado. Aplicación y co- eficacia.	
<u>II - La migración</u>	13
6.- Origen de los inmigrantes. 7.- Motiva- ciones y forma de la migración.	
<u>III - La familia. Constitución y relaciones inter- nas. Ingresos</u>	20
8.- Composición de la familia. 9.- Constitu- ción de la familia: matrimonios legales y no legales. 10.- Limitación voluntaria de los nacimientos. 11.- Los ingresos familiares y el comportamiento económico. 12.- Relacio- nes familiares internas. Participación fami- liar. 13.- Algunas características de la vi- vienda.	
<u>IV - Ocupaciones. Actitudes hacia el trabajo. Ca- pacitación técnica.</u>	33
14.- Grado de ocupación y rama de actividad 15.- Nivel, estabilidad y movilidad ocupa- cionales. 16.- Actitudes hacia el trabajo. 17.- Instrucción general y técnica.	
<u>V - Participación social. Recreación</u>	41
18.- Asociaciones voluntarias. 19.- Partici- pación social informal. 20.- Otros contac- tos con la cultura urbana y la sociedad glo- bal.	
<u>VI - Algunos aspectos de la adaptación de los in- migrantes. Desorganización familiar y social</u>	48
21.- Cumplimiento de las expectativas y di- ficultades según la percepción y las actitu- des de los inmigrantes. 22.- Menores. Deser- ción y abandono escolar. 23.- Desorganiza- ción social. Casos de familias desintegra- das. Prostitución, alcoholismo y otros pro- blemas.	

